

Haciendo frente a la crisis climática: **ES HORA DE ACTUAR**

UN MANUAL PARA LOS SINDICATOS DE LOS SERVICIOS PÚBLICOS

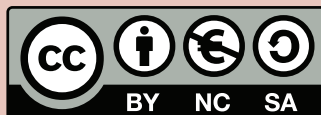




La Internacional de Servicios Públicos es una federación sindical internacional independiente y democrática que reúne a más de 700 sindicatos que representan a 30 millones de trabajadorxs en 154 países. La ISP lleva las voces de lxs trabajadorxs de los servicios públicos a las Naciones Unidas, la OIT, la OMS y otras organizaciones regionales y mundiales. La ISP defiende los derechos de los sindicatos y de lxs trabajadorxs y lucha por el acceso universal a los servicios públicos de calidad.

SITIO WEB: publicservices.international • FECHA DE PUBLICACIÓN junio de 2020

Este trabajo se publica bajo una licencia de Creative Commons (CC). Si lo desean, pueden combinar, adaptar o ampliar este trabajo sin fines comerciales, siempre y cuando se acredite a la ISP como fuente y las obras posteriores estén licenciadas en idénticas condiciones.



índices

Prólogo	5
Introducción	9
Por qué existe una crisis climática	13
Cómo la actividad humana provoca el caos climático y el calentamiento global	19
Por qué el cambio climático es importante para los sindicatos de los servicios públicos	25
La política internacional en materia de cambio climático	29
El impacto de la crisis climática sobre los servicios públicos	35
Qué pueden hacer los sindicatos de los servicios públicos	43
Educación para la acción	47
Acrónimos	53
Agradecimientos	54



Cuando se finaliza de redactar el texto final de este manual, el mundo se enfrentaba a la pandemia del coronavirus. Independientemente de la orientación política, los gobiernos de todo el mundo (salvo notables excepciones) adoptaron medidas drásticas para reducir la propagación del virus, cuidar a las personas infectadas y mitigar los impactos económicos. La gente aceptó el confinamiento y otras medidas de contención de la mejor manera posible y lxs trabajadorxs de la salud, junto con otrxs trabajadorxs esenciales de los sectores público y privado, arriesgaron sus vidas todos los días. Cuando se detuvieron las actividades contaminantes, vimos imágenes satelitales de ciudades sin contaminación, y el precio del petróleo alcanzó cifras negativas debido a la escasez de la demanda y a la falta de espacio para su almacenamiento. Las emisiones mundiales de carbono podrían disminuir un 5% en 2020.

A pesar de las dificultades causadas por la pandemia, esta situación nos obliga a preguntarnos: ¿por qué no estamos adoptando medidas urgentes del mismo nivel para hacer frente a la crisis climática? Hemos recibido advertencias climáticas durante más de 25 años y, sin embargo, la crisis no ha hecho más que empeorar. Es muy probable que el mundo se recupere lentamente de la actual pandemia, pero no se puede decir lo mismo con respecto a la crisis climática.

La metáfora de la rana hervida es apropiada: la pandemia fue como poner una rana en agua hirviendo, con lo cual saltó inmediatamente (los gobiernos reaccionaron rápidamente con medidas drásticas). No obstante, la crisis climática

es similar a poner la rana en agua tibia, a la que se sube lentamente la temperatura para que la rana no se dé cuenta, por lo que al final acaba muriendo. Aunque la evidencia está ante nuestros ojos, nuestros gobiernos y los grandes intereses privados se niegan a actuar con firmeza para evitar la amenaza más peligrosa para la humanidad. En el momento en que el agua hierva, será demasiado tarde.

Muchos de los sistemas económicos actuales del mundo son insostenibles y realmente nocivos para el futuro del planeta. Necesitamos modificar nuestros patrones de producción y consumo. Durante la pandemia quedó de manifiesto el estrepitoso fracaso de la ideología de la ventaja comparativa y la eficiencia económica que sustenta el sistema de cadenas de suministro mundial. Tampoco podemos olvidar que los costes medioambientales de esas cadenas de suministro están externalizados. Muchos de los bienes y servicios que son esenciales para nuestras vidas ya no pueden dejarse en manos de los caprichos del mercado. Los gobiernos deben recuperar sus competencias y asumir las responsabilidades cedidas al mercado desde los años de Thatcher/Reagan.

Nuestro trabajo consiste en ayudar a imaginar cómo puede ser el mundo después de una pandemia, preparar los debates con nuestros miembros, plantear cuestiones y proponer soluciones. Y tendremos que movilizarnos, en nuestras comunidades, con nuestros aliados, para lograr que se produzcan los cambios que la gente y el planeta necesitan y se merecen.

Si actuamos con firmeza ahora, podemos evitar que suceda lo peor en relación con la crisis climática.

Esto implicará que cambiemos nuestros hábitos de producción y consumo. Requerirá no solo que se realicen inversiones gubernamentales inmediatas y masivas, sino también que se otorguen nuevos poderes significativos a los gobiernos para que puedan regular las economías nacionales y globales. Al igual que en la pandemia de coronavirus, el mercado es incapaz de sacarnos de la crisis climática. Necesitaremos unos gobiernos democráticos y unas instituciones multilaterales que sean sólidos y que trabajen para todos, no únicamente para los ricos y los privilegiados.

Se habla mucho de que no se puede volver a la “normalidad” después de la pandemia. Sin embargo, los principales actores del mercado –las instituciones financieras y las corporaciones mundiales y sus aliados en los gobiernos y otros lugares– lucharán con uñas y dientes para preservar sus posiciones dominantes en un mundo caracterizado por las altas emisiones de carbono, la desigualdad masiva y la mano de obra barata.



Este manual tiene por objeto ayudar a los sindicatos a debatir la crisis climática con sus miembros y en sus comunidades. Es oportuno en el sentido de que el fin de la pandemia representa una ocasión para impulsar el cambio estructural. Es muy posible que nos enfrentemos a una oportunidad de “ahora o nunca” para movilizar a nuestrxs miembros, crear alianzas y promover juntxs los cambios que necesitamos.

La transformación de nuestras sociedades actuales intensivas en emisiones de carbono no será ni fácil ni rápida. Sin embargo, podemos imaginar una transición justa y equitativa, que incluya sólidas medidas de protección social basadas en la solidaridad mundial con todas las personas, un planeta en el que se garantice a las personas el acceso universal a los servicios públicos de calidad, y una globalización que no sea una carrera hacia el abismo con respecto a los salarios y las condiciones de trabajo, sino que se base en los derechos humanos, así como en la equidad entre las mujeres y los hombres, y entre los países del norte y los países del sur.

El tiempo apremia. Los sindicatos deben prepararse para actuar con firmeza a fin de defender no solo a sus propios miembros, sino también su visión de una sociedad mejor. Necesitamos un liderazgo audaz y un amplio compromiso para lograr construir unas sociedades que valoren a las personas y al planeta por encima de los beneficios.



introducción

resumen

*Este texto se ha elaborado **para que lxs dirigentes y educadorxs de los sindicatos de la administración pública dispongan de una herramienta que les permita fortalecer la capacidad de hacer frente a la crisis climática**. El objetivo principal de este manual es explicar por qué es importante que los sindicatos del sector público se movilicen en torno a las cuestiones relacionadas con el cambio climático. Esta sección tiene carácter de guía.*

El cambio climático es una crisis a la que nos enfrentamos con una urgencia creciente cada día. No obstante, este tema era prácticamente ignorado hace algunos años, ya que muchos pensaban que podíamos aplazar nuestros problemas y abordarlos más adelante.

Hoy en día, dondequiera que miremos, la preocupación es generalizada. Los impactos del cambio climático se están sintiendo en todo el mundo de una manera muy concreta y perjudicial. El aumento de las temperaturas y las olas de calor están provocando incendios forestales que se producen cada vez con mayor frecuencia; los patrones de lluvia impredecibles están dando lugar a sequías más prolongadas y un aumento de las inundaciones, lo cual tiene importantes consecuencias para la seguridad alimentaria; y los fenómenos meteorológicos más extremos (como los ciclones) están causando grandes desastres en todo el mundo.

Al mismo tiempo que los impactos del cambio climático se están sintiendo con mayor crudeza en todo el mundo, nuestro conocimiento sobre la compleja naturaleza del cambio climático y cómo afecta al medioambiente en general, y viceversa, se está acrecentando. El cambio climático no solo se relaciona con los gases de efecto invernadero que causan un aumento de la temperatura, sino también con el impacto que tiene en la vida marina la acidificación de los océanos a medida que estos absorben más dióxido de carbono proveniente de la atmósfera.

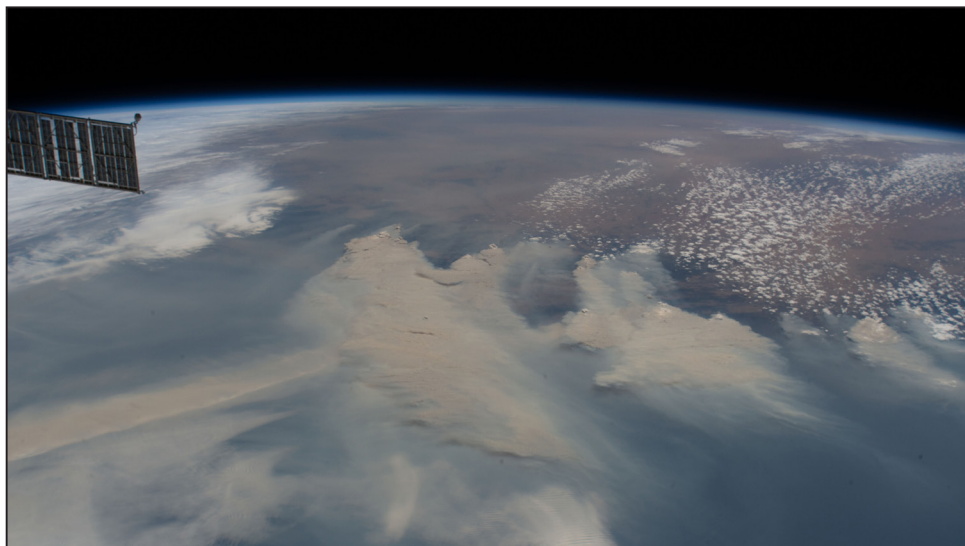
A menudo, lxs trabajadorxs de los servicios públicos son quienes deben lidiar con los efectos del cambio climático.

- Lxs trabajadorxs del agua deben hacer frente a las amenazas que sufren los recursos hídricos, a la sequía que hace que las ciudades y los pueblos tengan dificultades de abastecimiento o a infraestructuras sobrecargadas debido a las inundaciones.
- Lxs trabajadorxs de la energía deben hacer frente a la transición de la electricidad generada por carbón y diésel hacia fuentes de energía renovable, los sistemas hidroeléctricos pueden verse amenazados debido a los cambios ocasionados por el clima en el abastecimiento de agua.

Eventos climáticos frente a cambio climático

Es importante diferenciar los eventos climáticos (huracanes, incendios forestales, sequías, inundaciones, etc.) y el cambio climático. Los eventos climáticos siempre han existido, pero el aumento de la gravedad y la frecuencia de los eventos climáticos son un síntoma de un cambio provocado por el hombre en el sistema climático. Por ejemplo:

- El huracán Idai, que azotó Mozambique, Malawi y Zimbabue en marzo de 2019, fue el mayor ciclón en la historia de África. El huracán Dorian (agosto-septiembre) fue el más fuerte que se haya registrado en las Bahamas.
- La intensidad de los incendios forestales (fuegos incontrolados) ha aumentado en las dos últimas décadas. Los incendios forestales no son nuevos, pero ahora hay más incendios, se producen en zonas más extensas y arden durante más tiempo que antes. En el oeste de Estados Unidos se ha producido un 50% más de incendios en los últimos 20 años que los que se produjeron en los 50 años comprendidos entre 1950 y 2000. En los primeros cuatro meses de 2019 el Reino Unido registró más incendios forestales que en cualquier otro año anterior.
- Las olas de calor se están volviendo más frecuentes y más intensas. El mes de junio de 2019 fue el más caluroso en todo el mundo desde que se tienen registros. Ese mismo mes, se alcanzaron récords de temperatura en la República Checa, Eslovaquia, Austria, Andorra, Luxemburgo, Polonia, Francia y Alemania. En Australia, el año 2019 fue el más caluroso del que se tiene constancia. Para África en su conjunto, el año 2019 fue el tercer año más caluroso registrado hasta ahora (después de 2016 y 2010). Entre 2010 y 2019, India registró la década más calurosa desde que empezaron a recogerse datos en 1901.



Columnas de humo en la costa oriental de Australia, enero de 2020. Los incendios forestales de Australia de 2019-20 fueron los más duraderos y de mayor extensión de la historia, y cubrieron una superficie del tamaño de Bélgica. FUENTE: Estación Espacial Internacional/nasa.gov

- Lxs trabajadorxs de los gobiernos locales deben lidiar con las inundaciones, con problemas medioambientales derivados del cambio climático y con la necesidad de instaurar medidas que ayuden a las comunidades a adaptarse a la crisis climática.
- Lxs trabajadorxs de la salud deben enfrentarse a la creciente carga de morbilidad causada por el cambio climático, así como a los problemas de malnutrición a medida que aumenta la inseguridad alimentaria.
- Lxs trabajadores de todos los servicios públicos deben responder a los desplazamientos de la población provocados por el clima.

Todos los niveles de gobierno tienen la función vital de hacer frente al cambio climático –es el sector público el que debe liderar y garantizar la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero en toda la economía (tanto en el sector público como en el privado). Es el sector público el que debe hacer frente a las consecuencias de la crisis climática.

Este manual didáctico ha sido desarrollado para:

- ayudar a formar a lxs sindicalistas de todos los niveles, desde lxs miembros de base del sindicato hasta lxs delegadxs sindicales/representantes en el lugar de trabajo y lxs dirigentes y líderes de los sindicatos.
- ayudar a los sindicatos a definir el papel que deben desempeñar tanto lxs trabajadorxs de los servicios públicos como los sindicatos de los servicios públicos en determinados contextos para responder y hacer frente a la crisis climática.

El manual está estructurado en secciones. Proporciona información básica, pero también presenta una serie de recursos adicionales a los que se puede recurrir para obtener más información.

El manual está organizado de la siguiente manera:

- La sección 2 explora el alcance de la crisis climática a la que nos enfrentamos y analiza los riesgos del cambio climático.
- La sección 3 nos ayuda a entender qué es lo que causa el cambio climático.
- La sección 4 examina el cambio climático y sus repercusiones en los servicios públicos. El papel que debería desempeñar el sector público en relación con las consecuencias del cambio climático, y la relación con la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero.
- La sección 5 pone de relieve los acontecimientos internacionales relacionados con el clima. ¿Cuáles son las iniciativas de las Naciones Unidas? ¿Qué están haciendo los gobiernos nacionales?
- La sección 6 examina los diferentes sectores en los que trabajan lxs miembros de la ISP y analiza en profundidad las repercusiones que tiene el clima sobre estxs trabajadorxs.
- La sección 7 sugiere acciones a los sindicatos de los servicios públicos.
- La sección 8 presenta diferentes actividades didácticas que lxs dirigentes y lxs formadorxs pueden utilizar a la hora de impartir formación sobre el cambio climático.

¿Calentamiento o entibiamiento global? ¿Cambio climático o crisis climática?

En 2019, The Guardian, uno de los periódicos en inglés más leídos en el mundo, dio a conocer su nueva política editorial relativa al cambio climático. En ella se incluían instrucciones que lxs periodistas debían utilizar:

1. “emergencia climática” o “crisis climática” en lugar de “cambio climático”
2. “negador de la ciencia del clima” o “negador del clima” en lugar de “escéptico del clima”
3. “calentamiento global” (global heating) en lugar de “entibiamiento global” (global warming)
4. “emisiones de gases de efecto invernadero” preferiblemente a “emisiones de carbono” o “emisiones de dióxido de carbono”

El periódico señaló: “Ya no se considera que ‘cambio climático’ refleje con exactitud la gravedad de la situación general. Calentamiento global es más exacto científicamente. Lxs escépticxs del clima, a pesar de la abrumadora evidencia científica, niegan que el cambio climático esté ocurriendo o que sea causado por la actividad humana, por lo que ‘negador’ es una palabra más precisa”.

FUENTE: THE GUARDIAN (REINO UNIDO), 16 DE OCTUBRE DE 2019

por qué existe una crisis climática

*Incluso con un calentamiento global de 1,5° centígrados con respecto a los niveles preindustriales, los impactos en el mundo físico y en el funcionamiento de nuestras sociedades y economías serán masivos. El cambio climático está agravando la desigualdad mundial ya existente, ya que las personas luchan para hacer frente a la intensificación de las sequías, las inundaciones y las condiciones meteorológicas extremas, lo que da lugar a un deterioro de la salud, inseguridad alimentaria, una mayor urbanización y hambruna. En un momento en que muchos Estados ya están luchando por cumplir la obligación democrática de garantizar una vida decente para todos, **la crisis climática ejerce una fuerte presión sobre la capacidad que tienen de proteger y promover los derechos humanos**. Dada la magnitud de los problemas, la idea de que el sector privado actuará en pro del beneficio público universal es una ilusión peligrosa. Debemos fortalecer la capacidad de los Estados de hacer frente a los impactos del cambio climático.*

En 2018, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) publicó un informe especial que evaluaba los impactos del calentamiento global de más de 1,5° C con respecto a los niveles preindustriales. Ya estamos un grado por encima de los niveles preindustriales y, al ritmo actual, llegaremos a 1,5° C en algún momento entre 2030 y 2052. No queda mucho, como máximo un poco más de 30 años, dentro del periodo de vida de nuestros hijos. Un aumento de la temperatura de 1,5° C supone que el riesgo para los ecosistemas y la sociedad en su conjunto pase de ser moderado a alto.

El informe del IPCC dejó muy claro que limitar el calentamiento global a 1,5° C requerirá un alto grado de compromiso y un gran esfuerzo y que conllevará cambios masivos en la economía y la sociedad en general. El informe hace

hincapié en que, para lograr la necesaria reducción de las emisiones, los países deben descarbonizar sus economías en su conjunto y no solo en algunas áreas. Para ello, será necesario que se produzca un cambio importante en la economía capitalista, basada en la explotación de los combustibles fósiles y otros recursos naturales. Según el informe, para mantener el aumento de la temperatura en 1,5° C, las emisiones netas de gases de efecto invernadero tendrán que reducirse en un 45% de aquí a 2030, y alcanzar el cero neto para 2050.

“Para que las trayectorias limiten el calentamiento global a 1,5 °C con sobrepaso nulo o reducido se necesitarían transiciones rápidas y de gran alcance en los sistemas energético, terrestre, urbano y de infraestructuras (incluido el transporte y los edificios), e industrial”. —IPCC, SR15 Resumen para responsables de políticas.

El informe señala la importancia de limitar el aumento de la temperatura a 1,5° C, en lugar de 2°C (que es el aumento de temperatura indicado en el Acuerdo de París de 2015). De este modo se evitarán impactos aún más extremos en la sociedad humana y en los ecosistemas en términos más generales.

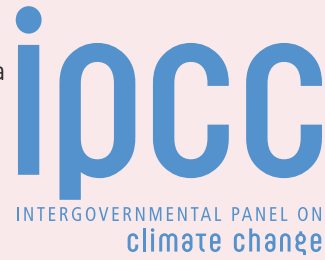
¿Quién es Greta Thunberg?

Greta Thunberg nació el 3 de enero de 2003. Es una activista medioambiental sueca cuya campaña ha obtenido un reconocimiento internacional. Conocida por su manera directa de hablar tanto en público como ante líderes políticos y asambleas, comenzó a organizar protestas en 2018 durante las horas de clase (Viernes por el Futuro). Insiste en que se tomen medidas inmediatas para hacer frente a la crisis climática.



¿Qué es el IPCC?

El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) es el órgano de las Naciones Unidas encargado de evaluar la ciencia relacionada con el cambio climático. Creado en 1988 por la Organización Meteorológica Mundial (OMM) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), el objetivo del IPCC es proporcionar a los gobiernos de todos los niveles información científica que pueda resultarles de utilidad para desarrollar políticas climáticas. Actualmente, 195 países de todo el mundo son miembros del IPCC. Lxs científicxs del IPCC dedican voluntariamente su tiempo a evaluar los miles de documentos científicos que se publican cada año para ofrecer un resumen completo sobre lo que se sabe acerca de los factores que impulsan el cambio climático, sus futuros impactos y riesgos, y la manera en que la adaptación y la mitigación pueden reducir esos riesgos. FUENTE: ipcc.org



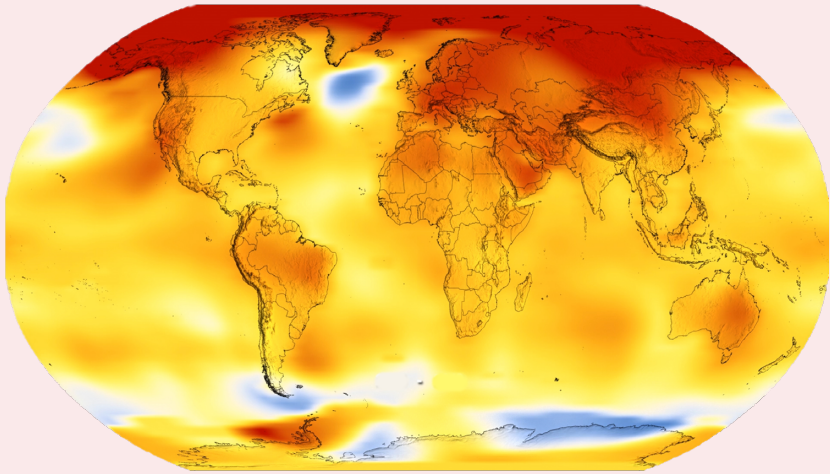
Es evidente que ahora nos encontramos en una situación muy preocupante. Los sindicatos, lxs activistas medioambientales y las organizaciones han empezado a hablar de crisis climática en lugar de cambio climático, como una forma de poner de relieve la gravedad de la situación.

Hemos sido testigos de una creciente movilización en torno a la crisis climática. Ya no es algo en lo que solo están implicadas las organizaciones medioambientales. Ha habido un fuerte aumento en el número de jóvenes, desde escolares hasta jóvenes trabajadorxs, que se están movilizando contra el cambio climático y en favor de la justicia climática.

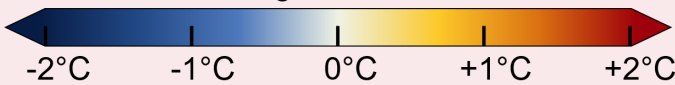
Jóvenes como Greta Thunberg de Suecia, Ridhima Pandey de India, Kaluki Paul Mutuku de Kenia –que forma parte de la Iniciativa Juvenil Africana sobre el Cambio Climático–, Nina Gualinga –una activista indígena de la Amazonía ecuatoriana– y Autumn Peltier –un canadiense defensor del agua potable y el clima– forman parte de un movimiento mundial contra la crisis climática que considera que es necesario introducir cambios importantes en la organización de las economías y las sociedades. En septiembre de 2019 personas de todo el mundo participaron en marchas y protestas en el marco de una de las mayores movilizaciones a nivel mundial para exigir justicia climática a los gobiernos.

El informe SR15 del IPCC expone las numerosas consecuencias que tiene el aumento del calentamiento global. Entre ellas figuran el aumento de la inseguridad alimentaria, la desertificación y la degradación de las tierras. Todos estos

La evolución de la temperatura global en los últimos 50 años



2014-2018 average vs 1951-1980 baseline



FUENTE: nasa.gov

impactos tendrán graves consecuencias sociales y económicas. Por ejemplo:

Cuando la desertificación y la degradación de las tierras tengan un impacto en los medios de subsistencia de las personas y en su capacidad de poder subsistir gracias a sus tierras, es probable que asistamos a un aumento de la migración de personas que buscan tierras de cultivo en otros lugares o que se trasladan a las ciudades para tratar de ganarse la vida. Esta situación probablemente generará un aumento de los conflictos, debido a que las personas que migren a nuevas zonas entrarán en conflicto con las que ya viven en ellas y a la intensa presión que ejerce sobre las ciudades el rápido aumento de la urbanización.

Un estudio realizado en 2019 por el Instituto Internacional para el Análisis de Sistemas Aplicados (IIASA) demostró que existe un vínculo entre el aumento de la escasez de agua en las ciudades, la sequía y la migración. Por ejemplo, cuando la escasez de agua afectó a las zonas rurales de Siria, un número cada vez mayor de personas se desplazó a las zonas urbanas para sobrevivir. Esta situación generó problemas en las ciudades con poblaciones en rápido crecimiento, altos niveles de desempleo y una creciente desigualdad. La debilidad de las respuestas de los gobiernos contribuyó a que se produjeran disturbios y conflictos políticos que, en última instancia, obligaron a millones de personas a huir de Siria.

Son las personas que ya están en situación de riesgo y vulnerabilidad las que se verán más afectadas por el cambio climático y sus consecuencias y, sin embargo, son las que menos han contribuido a las emisiones de gases de efecto invernadero. En los países en los que hay altos niveles de desempleo y desigualdad, la capacidad de adaptación y supervivencia de las comunidades se ve gravemente afectada, tanto en las zonas rurales como en las urbanas.

Un informe de 2019 del Relator Especial de las Naciones Unidas sobre la Pobreza, que examinaba el impacto del cambio climático en la pobreza, señalaba que, incluso si se cumplen los objetivos actuales en materia de reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero, “decenas de millones se empobrecerán, lo que dará lugar a un desplazamiento y hambre generalizados”. El cambio climático agravará una crisis ya existente que se caracteriza por altos niveles de desempleo y pobreza en muchos países.

En el informe se sostiene que la crisis climática no solo repercutirá en los alimentos, la vivienda y el agua, sino que también ejercerá una inmensa presión en los gobiernos, las instituciones democráticas y la gobernanza en su conjunto. A pesar de ello, el informe sostiene que los gobiernos no son suficientemente

¿Quién es David R. Boyd?

David R. Boyd es el Relator Especial de las Naciones Unidas sobre los Derechos Humanos y Medio Ambiente. Es profesor asociado de derecho, política y sostenibilidad en la Universidad de Columbia Británica en Canadá. Ha comparecido ante el Tribunal Supremo de Canadá y ha trabajado como asesor especial en materia de sostenibilidad para el primer ministro canadiense Paul Martin. En 2019 preparó dos importantes informes presentados por el Secretario General de las Naciones Unidas al Consejo de Derechos Humanos relacionados con el cambio climático y los derechos humanos. El primero (WEB <https://undocs.org/es/A/HRC/43/53>) ofrece un estudio sobre las buenas prácticas en la implementación y promoción del derecho a un medioambiente sin riesgos, limpio, saludable y sostenible. El



segundo (WEB undocs.org/en/A/74/161) examina los efectos devastadores de la actual situación climática mundial y el papel crucial que desempeñan los derechos humanos para catalizar las medidas destinadas a hacer frente al cambio climático.

conscientes de las consecuencias que tendrá el cambio climático en los derechos humanos y que, por lo tanto, no están haciendo suficientes esfuerzos para hacer frente a estos impactos.

Según el informe, es probable que el cambio climático:

- aumente la desigualdad, tenga un impacto en el tejido social que cohesiona a las sociedades y dé lugar a un aumento de los conflictos. Muy probablemente este aumento de los conflictos se traducirá en un aumento del nacionalismo, la xenofobia y el racismo;
- debilite los derechos de la mujer e intensifique la violencia de género;
- desvíe recursos destinados a la salud y la vivienda;
- repercuta negativamente en los derechos del niño, entre ellos el derecho a una educación pública de calidad;
- socave la dignidad, la autonomía y los derechos democráticos básicos.

Estos informes, y muchos otros, dejan claro que la crisis climática no es una simple cuestión secundaria que debe ser tratada en un momento dado. De no abordarse, la crisis climática agravará la pobreza y la desigualdad en todo el mundo, socavarán los derechos humanos y perjudicará la gobernanza democrática y la capacidad de los Estados de gobernar eficazmente.

Este es el contexto que ha llevado a muchas personas que participan activamente en los movimientos en pro de la justicia climática a hacer un llamamiento: “cambio de sistema, no cambio climático”. Este llamamiento constituye un reconocimiento al hecho de que, para realizar cambios suficientemente ambiciosos encaminados a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y para hacer frente a las consecuencias que tiene el cambio climático en la intensificación de la pobreza y la desigualdad existentes, deberán introducirse cambios drásticos en la economía en su conjunto.

Es necesario que se produzca una descarbonización de las economías en todo el mundo, liderada por los Estados. En el contexto descrito anteriormente, si dejamos esta tarea en manos del sector privado, los derechos humanos se verán aún más erosionados, y los pobres y vulnerables se verán aún más marginados.

“Si se utiliza el cambio climático para justificar las políticas favorables a las empresas y la privatización generalizada, la explotación de los recursos naturales y el calentamiento global podrían acelerarse en lugar de evitarse”.

—Philip Alston, Relator Especial de las Naciones Unidas sobre la extrema pobreza y los derechos humanos.

cómo la actividad humana provoca el caos climático y el calentamiento global

resumen

*A lo largo de la historia se han producido cambios en los patrones climáticos y en los eventos extremos, como sequías e inundaciones. Sin embargo, desde finales del siglo XIX, la actividad económica humana, centrada en un principio en Europa y América del Norte, ha provocado un **aumento masivo de los gases de efecto invernadero** en la atmósfera de la Tierra. Este cambio en la composición de la atmósfera ha intensificado las variaciones climáticas en todo el mundo, lo que ha dado lugar a un calentamiento global con eventos climáticos más extremos y más impredecibles.*

Los orígenes de las fuerzas que impulsan el cambio climático hoy en día comenzaron hace unos 300 años en Europa con la industrialización. Fue un momento decisivo para el capitalismo, con el que seguimos conviviendo hasta el día de hoy: la constante intensificación de los insumos, la tecnología y la capacidad con vistas a la producción. Lo que impulsó la posibilidad de esta intensificación fue, en primer lugar, el aumento masivo del uso del carbón en el siglo XIX y, posteriormente, la rápida expansión del uso del petróleo (especialmente en sus formas refinadas como la gasolina y el diésel) en el siglo XX.

Los científicos del clima dicen que ahora vivimos en la era del Antropoceno; que significa que el cambio climático es principalmente el resultado de las actividades humanas.

Los principales gases de efecto invernadero

- Dióxido de Carbono (CO₂) – se emite en cualquier actividad que utiliza combustibles fósiles como gas, carbón y petróleo/gasolina; en la fabricación de cemento; en la quema de madera; en el desbroce de tierras para su uso agrícola.
- Metano (CH₄) – “fósil”: los procesos de extracción para la obtención de petróleo, carbón y gas liberan metano; “biogénico”: emitido desde los vertederos cuando los residuos se descomponen; por el derretimiento del permafrost; desde los depósitos de almacenamiento de agua.
- (Presas) y arrozales inundados; procesos de digestión del ganado (vacas, cabras y ovejas).
- Óxido nitroso (N₂O) – liberado por la quema de combustibles fósiles y madera.

Estas actividades incluyen:

- La quema de combustibles fósiles: cuando usamos carbón, gas y petróleo se libera dióxido de carbono en la atmósfera.
- El uso industrial de productos derivados del petróleo, como plásticos y productos químicos, libera también dióxido de carbono.
- El uso intensivo de la tierra; la agricultura comercial impulsa la deforestación (lo que conlleva pérdidas en la capacidad para absorber el dióxido de carbono) y la cría concentrada de ganado crea también gases de efecto invernadero (la producción de piensos y el movimiento de los animales por la tierra emiten dióxido de carbono, la vacas liberan metano).

Los gases de efecto invernadero siempre han formado parte de la atmósfera de la Tierra. Sin estos gases, todo el calor de los rayos solares se reflejaría directamente en el espacio y nos congelaríamos (nuestro planeta se parecería a Marte). Cuando la proporción de gases de efecto invernadero alrededor de la Tierra es la adecuada, el clima es apto para la supervivencia de todos los seres vivos del planeta.

¿Por qué solemos hablar de las emisiones de carbono cuando el dióxido de carbono no es el único gas de efecto invernadero?

Los distintos gases de efecto invernadero tienen un impacto diferente en el calentamiento global. Para poder comparar el impacto que tienen estas distintas emisiones de gases de efecto invernadero en el calentamiento se utiliza una medida común llamada **equivalente de dióxido de carbono** (o **CO₂e**). El uso de esta medida permite referirse a la concentración de gases de efecto invernadero en la atmósfera y proporciona los medios para comparar la concentración de gases de efecto invernadero en la actualidad y en el pasado. Hoy en día, las concentraciones de CO₂e son aproximadamente un 40% mayores que hace dos siglos y están en el nivel más alto en 800.000 años.

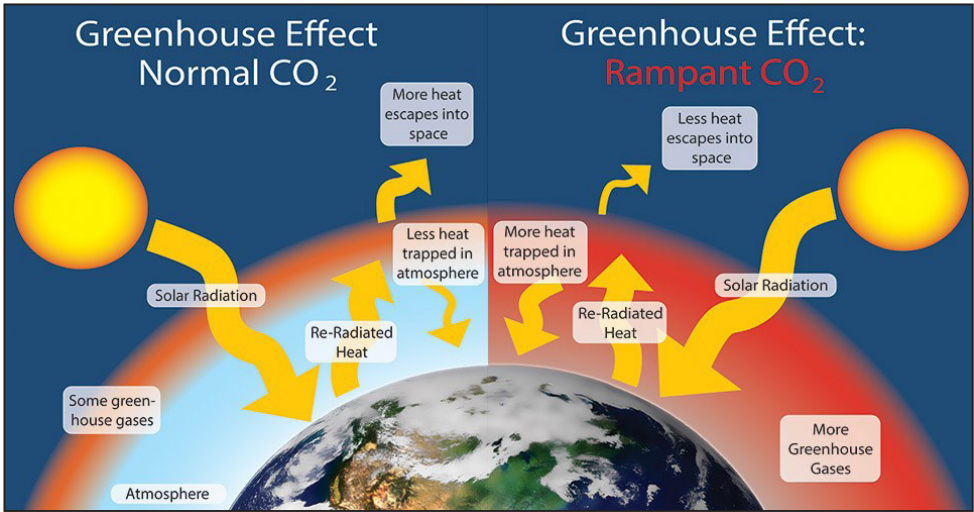


Ilustración simplificada que compara los niveles estables de los gases de efecto invernadero (izquierda) con el aumento de los niveles de los gases de efecto invernadero (derecha) que genera el calentamiento global. FUENTE: Servicio de Parques Nacionales de Estados Unidos.

Sin embargo, la intensificación de la producción comercial ha alterado el equilibrio de los gases de efecto invernadero. Se han quemado grandes cantidades de carbón y petróleo con el fin de expandir la economía capitalista. Se ha destinado cada vez más tierra a la producción de cultivos comerciales, a la alimentación animal y a la cría de animales para la producción de carne. Una gran cantidad de residuos no son reciclados.

En la actualidad se liberan a la atmósfera demasiados gases de efecto invernadero, lo que hace que la atmósfera retenga mayores cantidades de calor del sol de lo normal. El resultado es que la temperatura del planeta está aumentando rápidamente. Es precisamente este calentamiento global lo que está causando el cambio climático que tiene un impacto en la seguridad alimentaria, los recursos hídricos, el suministro de electricidad y demás.

Los sumideros de carbono son elementos naturales que absorben carbono. Entre ellos se encuentran los océanos, el suelo y la vegetación. Por lo tanto, cuando tálamos árboles o despejamos la tierra con el fin de utilizarla para la agricultura, estamos liberando grandes cantidades de carbono que ha estado almacenado y estamos destruyendo los sumideros naturales de carbono.

El aumento medio mundial de la temperatura desde 1880 ha sido de aproximadamente 1°C con respecto a los niveles preindustriales. El informe del IPPPC de 2018 relativo a las consecuencias del aumento de temperatura de 1,5° C estima que probablemente lleguemos a dicha temperatura entre 2030

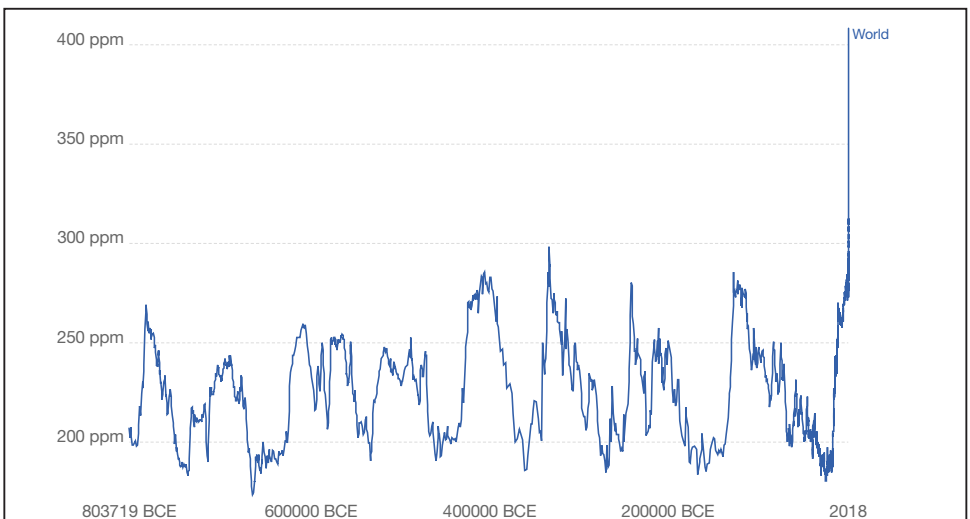
y 2052 si no se produce ningún cambio. Nos quedan solamente entre 10 y 32 años para que esto suceda. Nosotrxs sentiremos los impactos, pero nuestrxs hijxs y nietxs los sentirán con mayor intensidad. El aumento de la temperatura que ya se ha producido es suficiente para generar un impacto significativo, que causa:

- Un aumento del nivel del mar por el derretimiento de los casquetes polares.
- Una mayor evaporación de agua, lo que se traduce en un mar más salado, con el consiguiente impacto sobre la vida en los océanos; un deterioro de los recursos hídricos, al disminuir la cantidad de agua dulce de superficie; un aumento de los niveles de vapor de agua en la atmósfera, por lo que retiene más calor y se producen lluvias y nevadas más intensas.
- Menos hielo en el norte y el sur del planeta para reflejar los rayos del sol.
- El derretimiento y el retroceso de los glaciares y la nieve.
- Cambios en las corrientes oceánicas.

Todos estos cambios pueden parecer pequeños en sí mismos. Pero todos ellos tienen un efecto multiplicador que agrava su impacto y hace que el medioambiente en el que vivimos sea más inestable, impredecible y menos capaz de mantenernos.

También es importante recordar que el calentamiento global no tiene el mismo impacto en todas partes, en todo momento. África, por ejemplo, experimentará un aumento de la temperatura más elevado (en promedio, una vez y media superior) que el promedio mundial, debido a que tiene una superficie

Concentración de CO2 en la atmósfera



En 2013, los niveles de CO2 superaron las 400 partes por millón (ppm) por primera vez en 800.000 años de historia climática registrada.

FUENTE: Centro Hadley de la Oficina Meteorológica del Reino Unido.

A medida que el cambio climático empeore, veremos:

- Un aumento del nivel del mar por el derretimiento de los casquetes polares.
- Una mayor evaporación de agua, lo que se traduce en un mar más salado, con el consiguiente impacto sobre la vida en los océanos; un deterioro de los recursos hídricos, al disminuir la cantidad de agua dulce de superficie; un aumento de los niveles de vapor de agua en la atmósfera, por lo que retiene más calor y se producen lluvias y nevadas más intensas.
- Menos hielo en el norte y el sur del planeta para reflejar los rayos del sol.
- El derretimiento y el retroceso de los glaciares y la nieve.
- Cambios en las corrientes oceánicas.
- Una creciente escasez de agua.
- Impactos en la calidad del agua –las tormentas más intensas arrastrarán más tierra al sistema hidráulico, la evaporación reducirá los niveles de las presas y hará que haya más lodo en nuestros sistemas hidráulicos. Las fuentes de agua dulce se verán amenazadas debido a que el agua salada penetrará en ellas a medida que suba el nivel del mar.
- Los asentamientos humanos que se encuentran situados a lo largo de la costa sufrirán inundaciones.
- Los océanos se volverán más ácidos y salados. Esta situación provocará la muerte de muchos peces, plantas y otras criaturas marinas que no pueden sobrevivir en dichas condiciones.
- Las zonas de humedales se verán amenazadas.
- El aumento de la desertificación hará que la tierra que anteriormente era cultivable deje de serlo.
- Un aumento de la intensidad y el número de incendios forestales a medida que las temperaturas aumenten y la vegetación esté más seca.
- Una escasez de alimentos más generalizada, ya que vamos a poder cultivar durante unos períodos de tiempo más cortos durante el año. También tendremos que empezar a sembrar diferentes tipos de cultivos que se adapten mejor a las condiciones creadas por el cambio climático.
- Un aumento de la erosión del suelo.
- Un aumento de las plagas y enfermedades que prosperan en condiciones más cálidas. Esto tendrá un impacto en la producción de alimentos, así como en la salud de las personas.
- El impacto en los alimentos y el agua repercutirá a su vez en la salud de las personas y en su capacidad para hacer frente a otras enfermedades y dolencias.
- Los fenómenos meteorológicos más extremos ejercerán una presión sobre los recursos de las ciudades, pueblos y países, y traerán consigo muertes y daños en muchas comunidades.

de tierra muy extensa. Esto tendrá un gran impacto no solo en África, sino en todo el mundo. Se estima que un aumento de 1°C de la temperatura en África afectará al 65% de la capacidad de cultivo de maíz y producirá una caída general de la producción de alimentos de un 20%.

Los científicos hablan de puntos de inflexión –son los momentos en los que se produce un cambio climático irreversible y el clima extremo y las altas temperaturas se vuelven normales–. Hay diferentes estimaciones sobre lo que son los puntos de inflexión y algunos científicos predicen que están tan solo a 40 años de distancia. Parte del cálculo consiste en estimar cuándo el planeta ya no será capaz de absorber en absoluto el carbono producido por la actividad humana (es decir, cuando los sumideros de carbono no puedan absorber más

carbono). Esta situación dará como resultado que haya más carbono en la atmósfera, lo que acelerará el calentamiento global y dará como resultado un bucle de retroalimentación climática destructivo.

Hay dos tipos de respuesta a la crisis climática: una es la mitigación (que consiste en reducir las emisiones) y otra es la adaptación (que consiste en hacer frente a las consecuencias del cambio climático).

La mitigación consiste en reducir la cantidad de carbono que se libera en la atmósfera. Implica pasar a una economía de bajo carbono a través de medidas como:

- Pasar de generar electricidad a partir de carbón o petróleo a utilizar una energía renovable y no contaminante.
- Reducir o eliminar los sistemas de transporte que dependen de los combustibles fósiles y mejorar el servicio de transporte público.
- Cambiar los sistemas de producción y dejar de utilizar productos químicos y plásticos basados en el carbón.

La adaptación consiste en hacer frente a los efectos del cambio climático. Implica que las comunidades se vuelvan más resilientes al cambio climático a través de medidas como:

- Plantar árboles en aquellas zonas en las que han sido cortados para obtener leña o para hacer sitio a los cultivos, con la consiguiente erosión del suelo.
- Mejorar el sistema de drenaje de las aguas pluviales para hacer frente a las inundaciones.
- Realizar cambios en los cultivos de una zona determinada debido a las variaciones climáticas.

Los distintos países otorgan una importancia diferente a la mitigación y la adaptación. Para un país como los Estados Unidos de América, que es un gran emisor de gases de efecto invernadero, debería ponerse el énfasis en la mitigación; mientras que para un país como Kenia, que contribuye poco a las emisiones de gases de efecto invernadero, pero que está gravemente afectado por el cambio climático, el énfasis debería más bien orientarse a la adaptación.



Fiji, 2018

por qué el cambio climático es importante para los sindicatos de los servicios públicos

resumen

*El impacto del cambio climático es cada vez más evidente. Los principales riesgos que plantea para la salud humana, la seguridad alimentaria, el suministro de agua y el saneamiento ya han sido identificados en gran medida. Esto significa que **las personas de todo el mundo necesitarán nuevos servicios públicos y en mayor número** para hacer frente a estos riesgos y cambios importantes que se producirán en nuestro medioambiente. Si no se expanden los servicios públicos universales, lxs propixs trabajadoxes de los servicios públicos se verán sometidxs a una mayor presión, la calidad de los servicios disminuirá inevitablemente y la población en general se verá afectada. Los servicios públicos ya están siendo reestructurados en el contexto del cambio climático –si los sindicatos no participan en este proceso de cambio, las condiciones de trabajo se deteriorarán y lxs trabajadorxs de los servicios públicos soportarán el peso de una mayor intensificación del trabajo y de la precariedad laboral–.*

La crisis climática nos afecta a todxs, en nuestros lugares de trabajo y en nuestros hogares y comunidades. Tiene repercusiones en los hospitales, en las escuelas, en los comercios –cada lugar y cada acción que forma parte de nuestra vida cotidiana está recibiendo y seguirá recibiendo el impacto de los cambios que el hombre ha provocado en el clima.

El Informe Especial del IPCC de 2018 sobre los impactos del calentamiento global de 1,5° C señala que se prevé que aumenten los riesgos que plantea el clima para la salud, los medios de subsistencia, la seguridad alimentaria, el suministro de agua, la seguridad humana y el crecimiento económico. Entre los numerosos impactos que se señalan en el informe figuran una tasa más elevada de enfermedades y muertes debidas al aumento de la temperatura, y las ciudades en

particular sentirán los efectos negativos de las olas de calor al atrapar el calor en el entorno construido; un aumento de las enfermedades transmitidas por vectores; un aumento del estrés hídrico; y un aumento de los riesgos para la salud, los medios de subsistencia, los alimentos, el agua y el crecimiento económico.

Lxs trabajadorxs de los servicios públicos se encuentran en todas estas áreas, dentro de los múltiples sectores y en todos los niveles de gobierno. Por lo tanto, su vida cotidiana como empleadxs ya está profundamente afectada por el cambio climático y sus impactos, y lo seguirá estando.

Lxs trabajadorxs de los gobiernos locales y regionales tienen que hacer frente al impacto del cambio climático en las ciudades en un contexto en el que la urbanización está aumentando rápidamente. Es preciso que se realicen cambios para que nuestras ciudades sean equitativas, seguras y ambientalmente sostenibles y resilientes. Los sindicatos pueden desempeñar un papel importante ayudando al desarrollo y a la puesta en práctica de soluciones y políticas justas y respetuosas con el clima que tengan en cuenta el doble desafío del cambio climático y la urbanización.

Lxs trabajadorxs de la salud se ven sumamente afectados por el aumento, y la propagación, de las enfermedades; el incremento de las lesiones y las muertes provocadas por las emergencias climáticas, como tormentas, inundaciones e incendios; y el aumento de los problemas de salud, debido a que las sequías e inundaciones repercuten en la disponibilidad de alimentos.



Movilización de las afiliadas de la ISP en Santiago de Chile, diciembre de 2019. La pancarta dice: "Salvemos el planeta, cambiemos el sistema".

El cambio climático, las condiciones de trabajo y las prioridades de negociación

Dadas las intensas repercusiones que tiene el clima en los lugares de trabajo, los sindicatos de los servicios públicos de todos los sectores deben formular sus peticiones a lxs empleadorxs y establecer su orden de prioridad para garantizar:

- a) que se reserven fondos suficientes para la formación y la mejora del equipamiento de seguridad;
- b) que se introduzcan medidas para ayudar a lxs trabajadorxs a hacer frente al calor y a las condiciones medioambientales generalmente adversas;
- c) que se establezcan unos niveles de dotación de personal adecuados para hacer frente a la magnitud de los desafíos;
- d) que se proporcione un acceso universal a los servicios públicos de calidad, incluso en las condiciones más extremas;
- e) que se introduzcan cambios en la manera de realizar el trabajo y de prestar los servicios para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero o adaptarse al cambio climático. Las instalaciones públicas como hospitales, bibliotecas, escuelas, comisarías de policía, universidades, etc. deben ser “ecológicas”, así como los depósitos, talleres y otras instalaciones de los lugares de trabajo;
- f) que lxs trabajadorxs conozcan y entiendan perfectamente los procesos y los sectores relacionados con su trabajo —que estén bien posicionados para hacer sugerencias relativas a las adaptaciones y los cambios que deberían realizarse, ya que esas sugerencias pueden ser un poderoso recurso para los sindicatos—;
- g) la puesta en práctica de unos mecanismos de gestión sindical en el ámbito empresarial e industrial que sean eficaces para la transición ecológica, la salud y la seguridad.

El sector de la energía, que incluye la electricidad y la calefacción, es el que emite más gases de efecto invernadero. En este sector se está produciendo un aumento del uso de la energía renovable, lo que en muchos países supone una importante transición hacia un nuevo sistema energético que tiene importantes repercusiones sobre lxs trabajadorxs del sector de la energía.

Lxs trabajadorxs del sector del agua y el saneamiento se verán afectados a medida que los recursos hídricos se vean amenazados y aumente la escasez de agua en todo el mundo.

Lxs trabajadorxs del sector de las emergencias se enfrentarán a una mayor carga a medida que se les requiera para hacer frente a las emergencias climáticas cada vez más frecuentes e intensas, como tormentas, inundaciones, incendios forestales, etc.

Debido a los cambios en los lugares de trabajo derivados del cambio climático, los sindicatos de los servicios públicos deberán incorporar progresivamente nuevas exigencias en sus estrategias de negociación (véase el recuadro anterior).

El Acuerdo de París de 2015 hace referencia a “una reconversión justa de la fuerza laboral y la creación de trabajo decente y de empleos de calidad”. Este cambio no puede producirse si los sindicatos no participan en el proceso. Y no es solo en el sector de la energía donde debe llevarse a cabo una Transición Justa. En cualquier lugar donde el trabajo se vea afectado como consecuencia de la crisis climática, esta transformación debe realizarse a través de una Transición Justa.

Los sindicatos son una fuerza social clave en cualquier sociedad y, como tal, deben participar en los debates sobre el cambio climático que se desarrollan en el ámbito de las políticas públicas y no solo en los lugares de trabajo. Los sindicatos y sus miembros, en particular los sindicatos del sector público directamente implicados con la prestación de servicios públicos, pueden hacer aportaciones al debate sobre las políticas públicas que hacen referencia a las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC) y a las medidas que deben aplicarse para alcanzar los objetivos con los que se ha comprometido el país; así como a las políticas y a la legislación en materia de cambio climático en general.

La CSI y la “Transición Justa”

La Confederación Sindical Internacional ejerció presión durante años para que el concepto de “Transición Justa” se integrara en las negociaciones y los compromisos de las Naciones Unidas que hacían referencia al clima. El eslogan “No habrá empleos en un planeta muerto” era evocador. En 2015, la expresión “Transición Justa” se incluyó en el preámbulo no vinculante del Acuerdo de París. Muchas organizaciones utilizan ahora el término, aunque el significado específico de la expresión difiere en función de quién la utilice. A partir de 2019, la CSI lanzó la campaña “Trabajos a prueba del clima”, que animaba a los sindicatos a colaborar con los empleadores para hacer más ecológicos los lugares de trabajo. La CSI anima a los sindicatos a llevar a cabo acciones el 24 de junio de cada año para demostrar que los trabajadores y trabajadoras pueden ayudar a marcar la diferencia. WEB: www.ituc-csi.org



la política internacional en materia de cambio climático

resumen

195 países han firmado la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), el principal tratado mundial por el que los gobiernos se comprometen a reducir las emisiones de carbono y a hacer frente a las consecuencias del cambio climático. Desde 1995 los gobiernos se han reunido anualmente en la Conferencia de las Partes (COP). Sin embargo, **a lo largo de este cuarto de siglo se ha avanzado poco para hacer realidad unos objetivos ambiciosos y de carácter vinculante**. Si bien se han logrado avances, es evidente que si los sindicatos y la sociedad civil no se movilizan y emprenden acciones, los gobiernos seguirán estando muy influidos por los intereses de las corporaciones, entre las que se encuentran los gigantes de los combustibles fósiles. El papel de los sindicatos para garantizar una transición ecológica y justa, así como una ambiciosa reducción de las emisiones de carbono, es fundamental.

El cambio climático es un problema que no se limita a un país y no puede ser resuelto simplemente por un solo país de forma aislada. Las altas emisiones de gases de efecto invernadero afectan a todo el planeta y no solo al país responsable de dichas emisiones. Los países más ricos, como los Estados Unidos de América y los países de Europa Occidental, e incluso China, emiten una cantidad mucho mayor de gases de efecto invernadero que la mayoría de los demás países del mundo. El reconocimiento de esta realidad sustenta el principio de “responsabilidades comunes pero diferenciadas”.

Los países industrializados son los mayores emisores de gases de efecto invernadero debido, por una parte, a las emisiones derivadas de los procesos de producción intensiva a gran escala y de la agricultura comercial y, por otra

Una responsabilidad común pero diferenciada

La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), aprobada en 1992 y firmada por 195 países, adopta el principio de “responsabilidades comunes pero diferenciadas y sus capacidades respectivas”. Esto significa:

- Común – todos los países comparten los problemas climáticos y deben actuar;
- Responsabilidad – los países tienen diferentes niveles de responsabilidad a la hora de hacer frente al cambio climático debido a las grandes diferencias existentes entre los países con respecto a sus emisiones de gases de efecto invernadero;
- Capacidad – los distintos países pueden emprender diferentes acciones en función de sus diferentes niveles de capacidad, lo cual está relacionado con el nivel de recursos, tecnologías, finanzas y aptitudes de cada país.

En términos sencillos, esto significa que los países más ricos y los más contaminantes (que no son necesariamente los mismos) son los que deben tomar más medidas.

parte, al estilo de vida caracterizado por un alto nivel de consumo y de utilización de energía. En cambio, África, la mayor parte de Asia y América Latina, a pesar de emitir menos gases de efecto invernadero, soportan una carga desproporcionada de la crisis climática, entre otras razones porque poseen una menor capacidad de adaptación y mitigación.

Lamentablemente, el compromiso colectivo de los gobiernos a nivel internacional de establecer un acuerdo significativo que reduzca considerablemente las emisiones de gases de efecto invernadero ha sido inconsistente.

En las décadas de 1960 y 1970 muchos científicos comenzaron a observar que el creciente nivel de emisiones de gases de efecto invernadero en la atmósfera estaba causando un calentamiento global. En la década de 1990 se llegó al consenso científico de que la actividad humana era la causante de este fenómeno.

Con el fin de investigar esta cuestión con mayor detalle y comprender las consecuencias del cambio climático para el planeta, la Organización Meteorológica Mundial (OMM) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) crearon en 1988 el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC). Desde entonces, este organismo ha publicado una serie de Informes de Evaluación que recogen los conocimientos científicos relativos al cambio climático y otras cuestiones conexas. Recientemente, se ha centrado en las consecuencias políticas y económicas del cambio climático, lo cual reviste una gran importancia.

El Quinto Informe de Evaluación se publicó en 2014 y el sexto informe se publicará en 2020. Desde 2014, el IPCC ha publicado tres informes especiales:

el Informe sobre el Calentamiento global de 1,5° C (2018), el informe sobre el Cambio climático y la tierra (2019) y el informe sobre Océanos y Criósferas (2019).

En la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro en 1992, organizada por las Naciones Unidas, los países acordaron que era necesario elaborar un plan internacional destinado a estabilizar la cantidad de gases de efecto invernadero en la atmósfera y a hacer frente a las consecuencias del cambio climático. El tratado internacional sobre el medioambiente acordado se llamó Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). Se adoptó

La cuota mundial de emisiones de CO2 fósil en 2018 para los principales países emisores

	% de la cuota mundial 1970-2017	% de la cuota mundial 2018	Variación en % 2017-2018	Variación media anual en % desde 2015
EE.UU.	21.0	13.9	+2.9	+0.3
China	17.0	29.7	+1.5	+1.3
EU28	16.9	9.1	-1.9	-0.3
India	3.7	6.9	+7.2	+4.7
Rusia	7.2	4.6	+3.6	+1.1
Japón	4.6	3.2	-1.7	-0.8
Irán	1.2	1.9	+4.8	+5.3
Corea del Sur	1.4	1.8	+2.9	+2.9
Arabia Saudí	1.1	1.6	-1.1	+0.9
Canadá	2.0	1.6	-0.1	+0.3
Indonesia	0.9	1.5	+4.8	+4.4
Brasil	1.2	1.3	-1.3	-1.8
México	1.3	1.3	-2.3	+0.6
África del Sur	1.3	1.3	+1.0	0.0
Turquía	0.2	1.1	+0.6	+4.6
Australia	1.2	1.1	+0.9	+1.1
Transporte internacional	1.8	1.8	+2.0	+2.2
Aviación internacional	1.3	1.5	+1.0	+2.0

FUENTE: Joint Research Centre, European Commission



La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de 2015 (COP 21) se celebró en París, Francia, del 30 de noviembre al 12 de diciembre de 2015, y contó con la presencia de representantes de 196 países

en 1992 en la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro y entró en vigor en 1994 después de ser ratificada por varios gobiernos y bloques de gobiernos (como la UE). Desde entonces, 195 países la han suscrito.

Desde 1995, las partes de la Convención se han reunido anualmente en la Conferencia de las Partes (COP) y cada una de estas conferencias se ha celebrado en una ciudad del mundo diferente. En estas reuniones anuales, los países tratan de discutir a fondo los detalles prácticos relacionados con los principios anteriormente mencionados. ¿Hasta qué punto debería cada país reducir sus emisiones? ¿Quién debería sufragar las consecuencias del cambio climático? ¿Cómo deben reestructurar los países sus economías para pasar a una economía sostenible con bajas emisiones de carbono?

A pesar de las 24 reuniones de la COP celebradas desde 1995, todavía no se ha llegado a un acuerdo para reducir las emisiones de carbono de forma legalmente vinculante o para determinar quién debería hacerse cargo de la mayor parte de los costes.

Los sindicatos y las federaciones sindicales, entre ellas la ISP, han asistido tanto a las COP (en calidad de observadores) como al proceso paralelo en el que ambientalistas, activistas, movimientos sociales y sindicatos se reúnen para movilizarse y presionar a los gobiernos con el fin de que acuerden unos objetivos ambiciosos de reducción de las emisiones. Cuando la sociedad civil se retiró de la COP 15 en Copenhague, reinaba un gran pesimismo con respecto a la posibilidad de que se llegara a algún acuerdo.

En la COP 17 de Durban, celebrada en 2011, se relanzó el proceso de negociación de un nuevo acuerdo. Este proceso culminó con la firma del Acuerdo de París en la COP21 de 2015. El Acuerdo entró en vigor en 2016 tras ser ratificado por 55 países.

El Acuerdo fue acogido como un acontecimiento histórico por ser el primer acuerdo universal sobre el clima. En este acuerdo los países se comprometieron a mantener el calentamiento global dentro del límite de 2°C por encima de los niveles preindustriales, aunque con la intención de limitar el aumento a 1,5° C. No obstante, no incluye objetivos obligatorios para los diferentes países. En lugar de ello, se responsabiliza a cada país del desarrollo con carácter voluntario de sus propios planes nacionales sobre el clima, en los que ellos mismos determinen la reducción de sus emisiones de gases de efecto invernadero. El plan de cada país se denomina Contribución Determinada a Nivel Nacional (NDC). En 2023 se realizará una evaluación mundial de los progresos realizados en el cumplimiento de esos objetivos determinados a nivel nacional.

También se acordó un mecanismo de financiación en virtud del cual los países desarrollados aportarían anualmente un mínimo de 100.000 millones de dólares estadounidenses para ayudar a los países de bajos ingresos.

Además, como resultado del cabildeo llevado a cabo por el movimiento sindical, el Acuerdo de París incluyó por primera vez la referencia a una Transición Justa, a pesar de que no fuera vinculante para las partes. Hace referencia a “una reconversión justa de la fuerza laboral y de la creación de trabajo decente y de empleos de calidad”.

La noción de una Transición Justa ha sido uno de los pilares del enfoque de la CSI relativo a la descarbonización de la economía. Se basa en la creencia de que lxs trabajadorxs, que no son lxs responsables de la crisis climática, no deberían tener que soportar la carga de los cambios que deben realizarse. A medida que las economías realicen cambios estructurales masivos durante la transición con el fin de abandonar la electricidad generada por combustibles fósiles y los automóviles de gasolina, y se introduzcan cambios en la fabricación, la construcción, la agricultura y la silvicultura, lxs trabajadorxs no deberían enfrentarse a un mayor desempleo, pobreza y marginación.

Desde el Acuerdo de París, han surgido algunas limitaciones al histórico acuerdo.

Falta de ambición – el Acuerdo se basa en que los objetivos de reducción de las emisiones sean establecidos por cada país de forma voluntaria. El total de

todas las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC) de todos los países acordadas en París supera el objetivo de 2°C. Los compromisos actuales de los países darán lugar a un aumento de la temperatura de al menos 3°C por encima de los niveles preindustriales de aquí a 2100. Como se ha expuesto en la sección 2 de este manual, un aumento tan solo 1,5° C provocará importantes trastornos ambientales y sociales.

Sin embargo, han sido pocos los países que desde el Acuerdo de París han aplicado las medidas necesarias para cumplir sus compromisos en materia de reducción de las emisiones. Las emisiones mundiales siguen aumentando. En la COP24, celebrada en Katowice, Polonia, se insistió en que muchos de los compromisos de los países son ambiguos e insuficientes. En 2017, dos años después del Acuerdo de París, los niveles de dióxido de carbono en la atmósfera alcanzaron las 405 partes por millón, un máximo histórico. Además, los Estados Unidos de América, uno de los principales contribuyentes a las emisiones de gases de efecto invernadero, se han retirado del acuerdo bajo la Presidencia de Trump. El proceso para iniciar la retirada se inició en noviembre de 2019.

El Acuerdo de París también carece de un mecanismo de aplicación vinculante. Los objetivos establecidos por los países son voluntarios y no existe la posibilidad de exigir a los países que rindan cuentas.

A pesar de haberse incorporado la referencia a una Transición Justa en el Acuerdo de París, se ha dotado a la idea de poco contenido y se ha presionado poco a los gobiernos y a las empresas para que el acuerdo sea algo más que un bonito discurso.

La “Declaración de Silesia sobre Solidaridad y Transición Justa” fue firmada por 50 países en la COP24 celebrada en Katowice. Esta declaración señala la importancia de una Transición Justa y “la creación de trabajo decente y de empleos de calidad” como parte de la transición hacia un desarrollo con bajas emisiones de carbono.

La experiencia en todo el mundo nos ha demostrado que los gobiernos no van a tomar la delantera con respecto a una Transición Justa. Los sindicatos y la sociedad civil en general deben desempeñar un papel crucial para dar contenido a este concepto.

Una Transición Justa no puede consistir en abrir más partes de la economía a las fuerzas del mercado. Una Transición Justa que beneficie a lxs trabajadorxs no se llevará a cabo a menos que el Estado, en colaboración con los sindicatos y la sociedad civil, tome la iniciativa de darle un contenido.

el impacto de la crisis climática sobre los servicios públicos

resumen

Los servicios públicos tienen la posibilidad de desempeñar una función muy importante desde el punto de vista estratégico para reducir las emisiones de carbono y hacer frente a las consecuencias del cambio climático. En esta sección se examinan los impactos del cambio climático con una perspectiva sectorial, desde el punto de vista de los miembros de la ISP. ¿Qué cambios deberán introducirse en esos sectores a raíz de la crisis climática con el fin de garantizar el acceso universal a unos servicios públicos de calidad?



SALUD

Al mismo tiempo que lxs trabajadorxs de la salud se enfrentan a una mayor carga de trabajo debido a las medidas de austeridad adoptadas por los gobiernos de todo el mundo, las presiones asociadas al cambio climático son cada vez mayores. La carga de morbilidad está aumentando debido a que el número de enfermedades infecciosas es cada vez mayor y que estas enfermedades se desplazan hacia otras zonas. Los cambios en la temperatura, la cantidad de lluvia, la magnitud de las sequías, son todos ellos cambios que propician que las enfermedades infecciosas puedan desplazarse a nuevas zonas en las que ahora pueden sobrevivir. Los insectos portadores de enfermedades, como los mosquitos (que pueden causar malaria, fiebre amarilla, dengue) y las garrapatas (que pueden causar la enfermedad de Lyme, la fiebre de las garrapatas) son capaces de prosperar en nuevas zonas.

El Coronavirus (COVID-19) y el cambio climático

En marzo de 2020, la COVID-19 fue declarada pandemia por la Organización Mundial de la Salud (OMS). En el mes de mayo, se habían confirmado más de 4.000.000 de casos en 187 países y se habían registrado más de 300.000 muertes. La COVID-19 se considera una enfermedad particularmente peligrosa y amenazante por sus efectos en el sistema respiratorio de las personas (respiración) —esta es la principal causa de muerte por el virus. Una de las consecuencias del aumento masivo de las emisiones de gases de efecto invernadero que han quedado claramente demostradas ha sido el considerable aumento de la contaminación atmosférica. Se estima que los niveles actuales de contaminación atmosférica han provocado 8,8 millones de muertes adicionales en todo el mundo, muchas de ellas a causa de enfermedades respiratorias. En China, durante la epidemia del SARS, las personas que se encontraban en zonas de alta contaminación tenían el doble de probabilidades de morir. Si bien es todavía demasiado pronto para establecer un vínculo directo entre la COVID-19 y el cambio climático, lo que está claro es que en las condiciones generales en las que la contaminación derivada del cambio climático ya ha afectado a los sistemas respiratorios de las personas, un virus que ataca dichos sistemas respiratorios será sin duda más mortal y causará mayores estragos.

Lxs trabajadorxs de la salud están viendo más casos de estrés térmico, lo cual está relacionado con el aumento tanto de la cantidad como de la intensidad de las olas de calor. No obstante, el estrés térmico es un problema cada vez mayor, que no solo se da cuando se producen olas de calor. A medida que aumenta la temperatura ambiente, lxs trabajadorxs de la industria manufacturera, la agricultura, municipales y de otros sectores se enfrentan a un mayor estrés térmico que puede afectar a muchas partes del cuerpo, entre ellas el corazón



Lxs trabajadorxs de la salud se unen a la huelga por el clima de lxs estudiantes, Londres, septiembre de 2019

(ataques cardíacos), los riñones (insuficiencia renal) y el cerebro (accidentes cerebrovasculares).

El cólera se convierte en un problema cada vez mayor en la medida en que los recursos hídricos se ven amenazados. Al aumentar la inseguridad alimentaria en muchas partes del mundo, lxs trabajadorxs de la salud se enfrentarán a un aumento de los casos de malnutrición. Todo ello afectará a lxs trabajadorxs, que deberán trabajar de una manera más intensa. Esto significa que se esperará que trabajen más, pero contando con el mismo tiempo. Los recortes de personal debido a las medidas de austeridad agravarán sus condiciones de trabajo. Lxs trabajadorxs también van a estar expuestos a más enfermedades potencialmente nocivas.

La solución es que los gobiernos formen y empleen a más trabajadorxs de la salud en todas las zonas. Esto requiere que se inviertan más recursos para garantizar que las instalaciones y el equipamiento disponibles permitan hacer frente a las nuevas y crecientes necesidades.

También requiere que lxs trabajadorxs de la salud colaboren para garantizar que sus edificios, equipamientos y métodos de trabajo sean sostenibles. Por ejemplo:

- ¿Se pueden colocar paneles fotovoltaicos en el tejado de los hospitales y clínicas para generar electricidad?
- ¿Se han aplicado medidas de eficiencia energética para que el edificio sea más fresco en verano y más cálido en invierno?
- ¿Se está recolectado el agua de lluvia?
- ¿Se están fomentando los huertos como una opción para alimentar de una manera local y sostenida a lxs pacientes, lxs visitantes, el personal e incluso a las comunidades en general?
- ¿Las instalaciones sanitarias están generando menos desechos?



ENERGÍA

La generación de electricidad que depende de combustibles fósiles (carbón, petróleo, diésel) es lo que más contribuye a las emisiones de gases de efecto invernadero y representa casi el 30% del total mundial. Por lo tanto, es el sector que recibe más atención cuando los gobiernos empiezan a hablar de una transición para seguir un camino de desarrollo con bajas emisiones de carbono. Esto puede hacer que lxs trabajadorxs de la energía se sientan inquietxs, ya que temen la pérdida de puestos de trabajo y la continua inseguridad laboral. Sin embargo, el impacto en lxs trabajadorxs de la energía depende de las fuentes de generación de electricidad de cada país.



El Parque Eólico de Lillgrund, propiedad de la empresa estatal sueca Vattenfall, está situado a unos 10 km de la costa del sur de Suecia. Con 48 turbinas eólicas y una capacidad de 110 megavatios (MW), Lillgrund es el parque eólico marino más grande de Suecia y satisface la demanda de electricidad doméstica de más de 60.000 hogares.

Para los países que dependen en gran medida de los combustibles fósiles como el carbón y el petróleo para generar electricidad, el desafío consiste en hacer una transición hacia las energías renovables como la hidráulica, la eólica, la solar, del oleaje, geotérmica y los digestores de biogás. La energía renovable no solo es importante en relación con el cambio climático. Dado que las plantas solares y los parques eólicos pueden construirse tanto a pequeña como a gran escala y dado que las plantas de energía renovable pueden establecerse sin estar necesariamente conectadas a la red, la energía renovable tiene el potencial de ampliar el acceso a la electricidad a quienes no disponen de ella, ya sea porque viven en zonas rurales remotas a las que no llega la red o porque no pueden costearse la electricidad generada con combustibles fósiles. Es más fácil para los gobiernos locales, así como para las organizaciones comunitarias sin fines de lucro, implicarse en la generación de electricidad. Sin embargo, es preciso hacerlo de una manera que no aumente las desigualdades. Por ejemplo, si es solo la clase media la que puede permitirse instalar paneles fotovoltaicos en los tejados de sus viviendas, entonces existe el riesgo de que en un país puedan aumentar las desigualdades.

Los países que recurren en gran medida a la energía hidroeléctrica, como sucede en muchos países de África oriental, están sintiendo el impacto del cambio climático. Ante las graves sequías, las presas se están secando y ya no son capaces de generar electricidad. Estos países se enfrentan a una restricción de la carga, ya que el suministro se ve gravemente afectado. El desafío para estos países no es avanzar en la introducción de una mayor generación basada en combustibles fósiles, sino introducir la energía solar y eólica como fuentes de energía alternativas.

Para lxs trabajadorxs del sector de la energía, la sustitución de los combustibles fósiles por fuentes de energía renovable para generar electricidad plantea muchos desafíos.

- Existe el temor de que se pierdan puestos de trabajo. El empleo en el sector de la energía renovable va a estar más repartido entre las numerosas plantas solares y eólicas, en lugar de concentrarse en las grandes centrales eléctricas que funcionan con combustibles fósiles o en minas de carbón. Esto constituye un desafío tanto para lxs trabajadorxs como para los sindicatos que tengan que organizar a estxs trabajadorxs. Muchos empleos en el sector de las energías renovables se encuentran también en el sector de la manufactura.
- ¿Las empresas nacionales de energía seguirán teniendo cabida en un contexto de generación de energía renovable localizada?
- También existe el temor de que lxs trabajadorxs no tengan las habilidades necesarias para encontrar trabajo en el sector de la energía renovable.
- En este contexto, es vital que los sindicatos de la energía participen en la negociación de una transición justa hacia la energía renovable que no socave los derechos y los intereses de lxs trabajadorxs.



Los recursos hídricos están cada vez más amenazados por la crisis climática. Los cambios en los patrones de las precipitaciones, las sequías, las inundaciones, todo ello tiene un impacto en las fuentes de agua existentes. Es probable que los conflictos por el agua aumenten a medida que aumente su escasez.

AGUA

La tendencia actual hacia la remunicipalización de los servicios del agua constituye un elemento esencial para hacer frente a los desafíos que plantean la escasez de agua y las fuentes de agua amenazadas. El sector público ocupa una posición privilegiada para abordar estas cuestiones de una manera que permita responder a los imperativos de justicia social. Si se deja esta tarea en manos de las fuerzas del mercado, la dificultad de acceso al agua se convertirá en un problema más grande.

Cuando las ciudades se enfrentan a la escasez de agua, puede parecer una solución fácil poner el problema en manos del sector privado e invitarlo a instalar costosas plantas de desalinización y a hacerse cargo de las plantas de tratamiento de agua y de la administración de los recursos hídricos. Pero esta no es la solución.

Al contrario, el desafío para lxs trabajadorxs del sector del agua y para sus sindicatos es fortalecer los servicios públicos de abastecimiento de agua y la capacidad del Estado para hacer frente a una situación difícil.

Los sindicatos de los servicios públicos pueden desempeñar un papel muy importante en la innovación relacionada con la gestión de la oferta y la demanda de agua.



**GOBIERNO
LOCAL Y
REGIONAL**

El 55% de la población mundial vive actualmente en las ciudades y se prevé que esta cifra aumente hasta el 68% en 2050 (2.500 millones de personas más), por lo que en ese momento todo el crecimiento de la población tendrá lugar en las ciudades. Es probable que Asia y África sean las regiones que registren los mayores aumentos de la población urbana.

El cambio climático va a contribuir a esta creciente urbanización, ya que los medios de subsistencia en el campo son destruidos por los cambios en los patrones climáticos, la degradación de la tierra y la desertificación, lo que conlleva la migración a las zonas urbanas. También va a aumentar la vulnerabilidad de lxs habitantes de las zonas urbanas. Los fenómenos meteorológicos extremos causarán desastres naturales que tendrán un gran impacto en los hogares de las personas, en su acceso a los servicios básicos como la electricidad y el agua, y en su capacidad de llevar a cabo su vida cotidiana. Los servicios de gestión de desastres tendrán que hacer frente a un número cada vez mayor de incidentes graves y de gran escala. Las ciudades y los pueblos de la costa o próximos a grandes ríos serán particularmente vulnerables a las tormentas e inundaciones. Todos los aspectos de la gobernanza urbana se verán sometidos a presión, entre ellos el abastecimiento de agua, el tratamiento de las aguas residuales, el saneamiento, el suministro de energía, el transporte, las telecomunicaciones, las zonas edificadas, los servicios de salud y los servicios sociales.

La migración no solo se producirá de las zonas rurales a las urbanas dentro de un país, sino también de un país a otro. A medida que los impactos del cambio climático se sumen a otras dificultades económicas, sociales y políticas de algunos países, las personas se verán obligadas a migrar a través de las fronteras. Esto puede dar lugar a un aumento de los conflictos.

A nivel mundial, las ciudades producen el 75% de las emisiones de gases de efecto invernadero del mundo. Estas provienen principalmente de los edificios, los sistemas de transporte y la producción industrial y distribución de alimentos (que sostienen a las poblaciones urbanas).

A lxs trabajadorxs del sector público, en particular a lxs que trabajan en zonas urbanas, se les va a requerir que apliquen medidas destinadas a hacer frente al impacto de la crisis climática, que pongan en práctica las medidas de adaptación que se adopten, así como las iniciativas de mitigación que se establezcan para reducir las emisiones de carbono, en particular en las zonas urbanas edificadas. El mayor desafío quizás sea hacer que las ciudades y pueblos sean más resilientes.

La resiliencia puede definirse como “la capacidad de los individuos, comunidades, instituciones, empresas y sistemas de una ciudad de sobrevivir, adaptarse y crecer independientemente de los tipos de estrés crónico y de conmoción aguda que experimenten”. Para los gobiernos locales que están bien

gestionados y que cuentan con recursos, infraestructuras y equipamientos suficientes, los desafíos que plantea la tarea de hacer frente al impacto del cambio climático son una carga adicional. Para los gobiernos locales que tienen dificultades financieras y carecen de infraestructuras y equipamientos suficientes, los desafíos que plantea el clima son enormes.

Los servicios de gestión del medioambiente y de los residuos proporcionados por el gobierno local se vuelven vitales. Las fuentes de agua que se encuentran amenazadas pueden causar enfermedades. La basura podrida vertida en las esquinas de las calles causa contaminación, propaga enfermedades y libera metano.

El papel que desempeña el gobierno local en la aplicación de las medidas de adaptación es particularmente importante. Puede consistir en garantizar que se apliquen los códigos en materia de construcción, que las viviendas se construyan por encima de las líneas de inundación, que los desagües de las aguas pluviales estén limpios, que los espacios públicos sean ecológicos y que se facilite el desarrollo de huertos comunitarios. El gobierno local debe desempeñar la función de garantizar que los edificios sean más resilientes al clima, incorporando medidas de eficiencia energética, aislamiento y ahorro de agua. Esto es importante no solo para los edificios que se van a construir, sino también para la rehabilitación de los edificios existentes.

Lxs trabajadorxs y los sindicatos que desarrollan su actividad en el sector de la administración local/gobierno regional deben desempeñar un papel importante en el desarrollo y la puesta en práctica de soluciones respetuosas con el clima, resilientes y justas para afrontar los retos tanto de la urbanización como del cambio climático.

Por lo general, lxs pobres son los que corren mayor riesgo de sufrir las consecuencias del cambio climático. Con demasiada frecuencia son las viviendas informales las que se ven más afectadas por las inundaciones, las personas pobres las que se enfrentan a la inseguridad alimentaria y las comunidades pobres las que tienen menos capacidad de adoptar medidas de resiliencia. Las políticas y medidas de los gobiernos locales deben orientarse a la creación de unas ciudades y unos pueblos respetuosos con el clima y resilientes, que otorguen un lugar primordial y central a las exigencias en materia de justicia social y de satisfacción de las necesidades básicas.

¿Qué deben hacer los gobiernos locales para hacer frente al cambio climático?

- Incorporar la planificación relativa a la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero y la adaptación a los impactos del cambio climático en todos los procesos de planificación.
- Disponer de un sistema de información eficaz que pueda analizar lo que está sucediendo con el clima y sus manifestaciones (sequías, inundaciones, etc.) y qué impacto está teniendo en la prestación de los servicios.

- Destinar suficientes recursos para poder seguir funcionando incluso cuando se producen crisis climáticas.
- Desarrollar estrategias para tratar los problemas causados por el cambio climático.



SERVICIOS
MÉDICOS DE
EMERGENCIA,
BOMBEROS,
POLICÍA

Lxs trabajadorxs de los servicios de emergencia son lxs trabajadorxs del sector público que tienen más probabilidades de sentir el cambio climático con toda su fuerza. Deben hacer frente a las consecuencias de incendios, inundaciones, sequías, huracanes, ciclones y otros fenómenos meteorológicos extremos. Los trabajadores de los servicios de emergencia serán llamados a atender no solo a las personas que se encuentren en peligro, sino también a ocuparse de las infraestructuras destruidas o gravemente dañadas.

Cuando aparecen epidemias sanitarias, son lxs trabajadorxs de los servicios de emergencia y el personal de respuesta de primera línea quienes van a estar al frente de la actuación ante estas situaciones. Estxs trabajadorxs van a enfrentarse a una carga de trabajo mayor. En este contexto, la ISP hace hincapié en la importancia de la preparación, la anticipación y la prevención.



LUGAR DE
TRABAJO

Lxs trabajadorxs del sector público, tanto lxs que trabajan en las zonas urbanas como en las rurales, en oficinas o sobre el terreno, van a tener que trabajar cada vez más en unas condiciones en las que las altas temperaturas van a crear un calor desagradable; y en las que las sequías y otras consecuencias de la meteorología extrema van a dificultar el acceso al agua, la electricidad y otras infraestructuras necesarias para su trabajo.

Los aumentos de temperatura previstos harán que el estrés térmico sea más común. También repercutirán en la cantidad de trabajo que los trabajadores puedan realizar, en particular los que desempeñan su labor en el exterior, como los encargados de leer los medidores, los que cavan zanjas para el cableado, los que se encargan del mantenimiento de los sistemas de agua y los que recogen los residuos, etc. Estos trabajadores necesitarán descansar más y también trabajarán más lentamente debido al aumento de las temperaturas. Las investigaciones han demostrado que cuando la temperatura de globo y bulbo húmedo es superior a 26 grados, la capacidad de trabajo se reduce.

Las normas de salud y seguridad en los lugares de trabajo serán aún más difíciles de mantener en un contexto en el que el medioambiente sea inestable o esté amenazado o en el que existan grandes riesgos medioambientales.

qué pueden hacer los sindicatos de los servicios públicos

*La reestructuración neoliberal iniciada en los años setenta ha modificado de manera sustancial los equilibrios sociales en todo el mundo, privilegiando los intereses privados por encima del interés general. En este contexto, la crisis climática presenta tanto amenazas como oportunidades. Amenazas, porque los procesos políticos y económicos dominantes son los responsables de la crisis. Oportunidades, precisamente porque los procesos económicos y políticos actuales no pueden resolver adecuadamente los problemas que genera la crisis climática. **Este campo está más abierto que nunca –las posibilidades y el potencial de que surjan nuevas ideas, nuevas iniciativas y nuevas tendencias son cada vez mayores–. Los sindicatos de los servicios públicos pueden aliarse con otras organizaciones que trabajan para crear un futuro energético, económico y social alternativo y que desarrollan programas para justicia social y económica en los cuales la justicia climática ocupa un lugar destacado.***

A nivel político, los sindicatos deben implicar a los gobiernos en la transformación de las economías por la vía del desarrollo sostenible con bajas emisiones de carbono. Es de vital importancia que los gobiernos no utilicen esta crisis como una oportunidad para reforzar la función que desempeñan las fuerzas del mercado en los servicios públicos. Una solución impulsada por el sector público es la única manera de hacer frente a la crisis tan grande que estamos atravesando.

No obstante, el desafío para los sindicatos es que con demasiada frecuencia los gobiernos no quieren que los sindicatos intervengan en cuestiones socioeconómicas de mayor alcance. Prefieren que los sindicatos se limiten al lugar de trabajo y a negociar temas laborales. Esta situación hace que los sindicatos de los servicios públicos tengan que trabajar con otros, crear alianzas y unirse a

¿Quiénes son los Amigos de la Tierra?

Amigos de la Tierra Internacional (ATI) fue fundada en 1971 por cuatro organizaciones de Francia, Suecia, Inglaterra y Estados Unidos. La Federación, que cuenta con 73 grupos, en sus inicios consistía en reuniones anuales de ambientalistas de diferentes países que se ponían de acuerdo para realizar campañas conjuntas sobre determinados temas cruciales, como la energía nuclear y la caza de ballenas. Los miembros y seguidores de Amigos de la Tierra son más de dos millones y la ATI reúne a más de 5.000 grupos de activistas locales. Las campañas que realizan actualmente se centran en ámbitos clave como la justicia económica y social, los derechos de la mujer, la oposición al neoliberalismo, el cambio climático y la sostenibilidad ambiental.

FUENTE: www.foei.org



Friends of the Earth

coaliciones progresistas. Los sindicatos deben ejercer la mayor presión posible para que los gobiernos afronten la crisis climática y den prioridad a una transición justa y equitativa.

En el marco de los diferentes tipos de servicios públicos, los sindicatos deben colaborar en la identificación de los ámbitos en los que es necesario reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, en la modificación de los procesos de trabajo para reducir las emisiones y en la introducción de procesos de trabajo más respetuosos con el medioambiente. Estos cambios no deben ir en detrimento de los salarios, las condiciones de trabajo y la seguridad laboral. Se necesitarán soluciones públicas innovadoras y los sindicatos desempeñan un papel fundamental en la elaboración de esas soluciones.

En estas páginas se presentan organizaciones y movimientos que trabajan para combatir la crisis climática. Los miembros de las afiliadas de la ISP, las afiliadas de la ISP y la propia ISP han trabajado con todas estas organizaciones en varios países.

¿Qué es Greenpeace?

Greenpeace es una organización ambientalista no gubernamental fundada en 1971, cuya oficina de coordinación internacional se encuentra en Ámsterdam, Holanda, y cuenta con oficinas en 55 países en todo el mundo.

Greenpeace afirma que su objetivo es “garantizar la capacidad de la Tierra de nutrir la vida en toda su diversidad” y lleva a cabo campañas en todo el mundo sobre temas como el cambio climático, la deforestación, la sobreexplotación pesquera, la caza comercial de ballenas, la ingeniería genética y cuestiones antinucleares. Utiliza la acción directa, el cabildeo y la investigación para lograr sus objetivos. FUENTE: wikipedia.org

GREENPEACE

www.greenpeace.org

¿Qué es la huelga escolar por el clima?

Iniciada en Suecia, la huelga escolar por el clima (Skolstrejk för klimatet), también conocida como Viernes por el Futuro, Huelga por el Clima, Juventud por el Clima o Huelga Juvenil por el Clima, es un movimiento internacional de estudiantes que



Nairobi, Kenia

los viernes dedican parte de su horario lectivo a participar en las manifestaciones organizadas para exigir a los gobiernos que tomen medidas con respecto a la crisis climática, la transición hacia la energía renovable y la producción y el consumo sostenibles.



Yakarta, Indonesia

La huelga mundial del 15 de marzo de 2019 reunió a más de un millón de huelguistas. Se organizaron alrededor de 2.200 huelgas en 125 países. El 24 de mayo de 2019 tuvo lugar la segunda huelga mundial, durante la cual se celebraron 1.600 eventos en 150 países que movilizaron a cientos de miles de manifestantes. La Semana Mundial por el Futuro de 2019 consistió en una serie de 4.500 huelgas que se desarrollaron en más de 150 países a finales de septiembre de 2019.

Las huelgas climáticas del 20 de septiembre, que fueron probablemente las más grandes de la historia mundial, reunieron a unos cuatro millones de manifestantes, muchos de ellos colegiales. Se estima que el 27 de septiembre participaron en las manifestaciones unos dos millones de personas de todo el mundo. FUENTE: wikipedia.org



París, Francia

¿Qué es Rebelión contra la Extinción?

Rebelión contra la Extinción (abreviado como XR) es un movimiento ambientalista mundial que utiliza la desobediencia civil no violenta para obligar a los gobiernos a tomar medidas destinadas a evitar los puntos de inflexión en el sistema climático, la pérdida de biodiversidad y el riesgo de colapso social y ecológico. El movimiento utiliza un reloj de arena en un círculo, conocido como el símbolo de la extinción, para servir de advertencia de que el tiempo se está acabando rápidamente para muchas especies.



**extinction
rebellion**

www.rebellion.global

FUENTE: wikipedia.org

¿Qué es Sindicatos por la Democracia Energética?

Sindicatos por la Democracia Energética (TUED, por sus siglas en inglés) es una iniciativa global y multisectorial que tiene como propósito impulsar la dirección y el control democrático de la energía para promover soluciones a la crisis climática, la pobreza energética, la degradación de tierras y personas, y responder ante los ataques a los derechos y las protecciones de lxs trabajadorxs. En la actualidad, 76 sindicatos que representan a lxs trabajadorxs de 24 países forman parte de TUED. También cuenta con la participación de cuatro federaciones sindicales mundiales que representan a lxs educadorxs (IE), lxs trabajadorxs de la alimentación (UITA), el sector de los transportes (ITF) y los servicios públicos (ISP). Centrales sindicales nacionales que representan a trabajadorxs de Argentina, Brasil, Canadá, Filipinas, India, Italia, Nepal y Sudáfrica también forman parte de TUED.

FUENTE: www.unionsforenergydemocracy.org

¿Qué es 350.org?

350.org es una organización medioambiental internacional que trabaja para poner fin al uso de los combustibles fósiles y lograr una transición hacia la energía renovable a través de un movimiento global de base. El 350 del nombre proviene de las 350 ppm (partes por millón) de dióxido de carbono que son consideradas como el límite máximo seguro para evitar un punto de inflexión en el clima. En 2019, el nivel actual alcanzó las 415 ppm. A través de campañas en línea, la organización de base, acciones públicas masivas y la colaboración con una amplia red de grupos y organizaciones asociadas, 350.org ha movilizado a miles de organizadores voluntarixs en más de 188 países. Fue uno de los muchos organizadores de la Huelga Mundial del Clima en septiembre de 2019. FUENTE: 350.org



www.350.org

educación para la acción

resumen

En esta sección del manual se identifican diferentes actividades educativas destinadas a fortalecer la capacidad de lxs trabajadorxs de los servicios públicos con el fin de mejorar su comprensión de las cuestiones relacionadas con el clima y ayudarles a movilizarse y a actuar a través de los sindicatos.

Los ejercicios presentados aquí están orientados a todos los niveles de los sindicatos de los servicios públicos y tienen tres objetivos. El primero y más importante es **fomentar la confianza de lxs miembros y lxs dirigentes para que se pronuncien sobre el cambio climático** y los servicios públicos. La ciencia del cambio climático suele darse a conocer en términos demasiado complejos. Las respuestas políticas y económicas al cambio climático suelen presentarse como algo tan difícil que excluye toda solución. Así pues, al tratar la crisis climática como algo demasiado complejo para ser comprendido y, por lo tanto, como algo que se deja en manos de lxs expertxs o que es políticamente difícil de revertir, la consecuencia implícita es que no se puede hacer nada. Eso iría directamente en contra de nuestros intereses como trabajadorxs y sindicalistas de los servicios públicos, lo cual lleva al segundo propósito de estos ejercicios: **poner de relieve el interés particular que tienen lxs trabajadorxs de los servicios públicos en combatir la crisis climática**. La crisis climática solo puede resolverse mediante la expansión de los servicios públicos y la regulación estatal. Sin el apoyo estatal a una transición verde justa, sin una expansión de los servicios de abastecimiento de agua y saneamiento de propiedad pública, sin un servicio público de suministro de energía y sin una expansión de la atención a la salud pública, los impactos de la crisis climática no pueden abordarse plenamente. En tercer lugar, los ejercicios han sido concebidos para ayudar a los sindicatos de los servicios públicos a **proponer soluciones enfocadas a los sectores y los lugares de trabajo**, a explorar la manera en que estas pueden promoverse y a determinar lo que sería necesario para su éxito.

MÓDULO 1 – Comprensión de la actividad humana y los sistemas climáticos

• *Resultado previsto: cada participante puede exponer en términos sencillos las causas del cambio climático centrado en el ser humano.*

Duración

- 20-30 minutos de trabajo en grupo • 5 minutos por presentación
- 10-15 minutos para la conclusión y los comentarios

Método

- Dividir a los participantes en grupos de dos o tres personas.
- Cada grupo debe desarrollar una guía visual que explique qué es la crisis climática. Esta guía visual puede ser en forma de póster, una presentación de PowerPoint, un dibujo.
- Como alternativa, pedir a los grupos que presenten una breve escenificación o un juego de roles.
- Una vez que los grupos hayan finalizado sus tareas, se presentan al grupo más amplio para su discusión.
- Al final de la actividad es necesario haber acordado en común una definición y una explicación sobre el cambio climático.

MÓDULO 2 – Impactos del clima sobre lxs trabajadorxs

• *Resultados previstos:*
— *cada participante entiende la diferencia entre los eventos climáticos extremos y el cambio climático.*
— *cada participante puede identificar, teniendo en cuenta la perspectiva de género, los impactos negativos del clima en las comunidades y lxs trabajadorxs de los servicios públicos.*

Duración

- 30 minutos de trabajo en grupo • 10 minutos por presentación
- 20 minutos para la conclusión y los comentarios

Método

- Dividir a los participantes en grupos de tres o más personas para discutir lo siguiente:
 1. ¿Cuál ha sido el impacto de la crisis climática en su comunidad?
 2. ¿De qué manera afecta el clima a su lugar de trabajo y al trabajo que realizan?
 3. ¿En qué creen que se diferencia el impacto que tiene la crisis climática en las mujeres y en los hombres?

Consejo para el facilitador: ayude a lxs participantes a reflexionar más sobre las consecuencias del cambio climático que sobre las de los eventos aislados.

MÓDULO 3 – Implicar al gobierno

• Resultados previstos:

— cada participante tiene conocimiento de la política nacional en materia de cambio climático y de los puntos fuertes y las debilidades de la postura del gobierno con respecto al clima.

— cada participante puede identificar amenazas y oportunidades específicas para los servicios públicos.

Duración

1 día (desglose a continuación)

Método

El facilitador/a u orador/a invitado/a hará una breve introducción que pondrá de relieve:

- Los principales puntos contenidos en la NDC del país.
- Una visión general de otras políticas gubernamentales y legislaciones relacionadas con el clima.

En grupos de cuatro o cinco, se discutirá lo siguiente:

- Identificar los puntos fuertes y las debilidades de la NDC del gobierno.
- ¿En qué medida las políticas de desarrollo más amplias del gobierno apoyan o contradicen la NDC?
- ¿Cuáles son los puntos fuertes y las debilidades de las políticas y la legislación específicas relacionadas con el clima que ha adoptado el gobierno?

(40 minutos en grupos; 5 minutos por presentación; 15 minutos para la conclusión)

En la plenaria los participantes crean conjuntamente un mapa de todos los departamentos gubernamentales, ministerios, organismos, etc., relacionados con el clima (30 minutos).

A continuación se trabajará en grupos sectoriales:

- ¿Cuáles son las políticas y la legislación específicas relativas al cambio climático que tienen repercusiones en su sector?
- Observen el mapa de las intervenciones desarrolladas en la plenaria; ¿qué órgano gubernamental priorizarían para que se ocupara de abordar la crisis climática?
- ¿Cuáles serían las principales cuestiones en torno a las cuales estructurar un compromiso?
- ¿Cuáles serían los obstáculos para alcanzar ese compromiso?
- ¿Cómo podrían ustedes superar estos obstáculos?

(40 minutos en grupos; 10 min por presentación; 30 minutos para la conclusión y los comentarios)

Trabajando en grupos, discutir las siguientes cuestiones:

- ¿El gobierno ha hecho cambios o ha asumido compromisos para fortalecer el sector público a fin de hacer frente a los desafíos del clima?
- En caso afirmativo, ¿qué pueden hacer los sindicatos para garantizar que se cumplan?
- ¿Cuáles son los cambios más importantes en términos de política y en la forma en que se prestan los servicios públicos para hacer frente a la crisis climática?

(40 minutos en grupos; 10 minutos por presentación; 30 minutos para la conclusión y los comentarios)

MÓDULO 4 – Comprensión de los impactos sectoriales del cambio climático

• *Resultado previsto: Cada participante puede identificar propuestas específicas para cada sector que mejorarían el acceso universal a los servicios públicos en el contexto tanto de la mitigación como de la adaptación a la crisis climática.*

Duración

- 40 minutos de trabajo en grupo • 10 minutos por presentación
- 30 minutos para la conclusión y los comentarios

Método

Se trabajará en grupos. Los grupos deberían organizarse preferentemente sobre una base sectorial. Discutir las siguientes cuestiones e informar de los resultados del debate:

1. ¿Cuáles son los impactos del cambio climático en su sector que hacen que a ustedes les resulte difícil la prestación de un servicio público de calidad? ¿La crisis climática empeora los problemas ya existentes?
2. ¿Cuál es el impacto del cambio climático en lxs trabajadorxs de su sector?
3. ¿Qué tipo de soluciones resolverían estos problemas?

MÓDULO 5 – Impacto del cambio climático en diferentes regiones/países

• *Resultado previsto: cada participante comprende el impacto particular que tiene la crisis climática en su país y/o en su región del mundo.*

Duración

- 30 minutos de trabajo en grupo • 5 minutos por presentación
- 20 minutos para la conclusión y los comentarios

Método

Dividir a los participantes en grupos de tres o más personas para discutir lo siguiente:

1. Describan algún evento que se haya producido en su país o región y que se atribuya al cambio climático.
2. ¿Cómo se han visto afectadas las condiciones de vida y de trabajo en su país?
3. ¿Las personas han tomado medidas para adaptarse?
4. ¿Qué grupos son los más afectados?
5. ¿Por qué creen que han sido los más afectados?
6. ¿Se han aplicado medidas oficiales de adaptación y mitigación? Consejo para el facilitador/a: recopile artículos de periódicos y fuentes en línea que pongan de relieve los diferentes impactos que la crisis climática está teniendo en su país o región. Reparta estos artículos a los grupos al principio del ejercicio para estimular la reflexión o refiérase a ellos al final como parte del resumen.

MÓDULO 6 – Igualdad de género y clima

• *Resultado previsto: cada participante comprende mejor los diferentes impactos que tiene la crisis climática en los trabajadores y las trabajadoras, así como los impactos específicos que se derivan para las personas de las comunidades marginadas, indígenas y/o discapacitadas.*

Duración

- 30 minutos de trabajo en grupo • 5 minutos por presentación
- 20 minutos para la conclusión y los comentarios

Método

Dividir a los participantes en grupos de tres o más personas para discutir lo siguiente:

1. ¿De qué manera las mujeres y los hombres resultan afectados en grado diferente?
2. ¿Las mujeres y los hombres tienen la misma capacidad en cuanto a aptitudes, recursos y capacidades para hacer frente a la crisis climática?
3. ¿El trabajo de cuál de ellos se ve o se verá más afectado?
4. ¿Cómo podemos considerar de manera realista y efectiva la igualdad de género cuando tomamos medidas?

MÓDULO 7 – Creación de alianzas

• *Resultado previsto: los participantes identifican aliados clave con los que los sindicatos pueden trabajar sobre la crisis climática y que pueden fortalecer de forma conjunta la respuesta del sector público.*

Duración

- 30 minutos de trabajo en grupo • 5 minutos por presentación
- 20 minutos para la conclusión y los comentarios

Método

Dividir a los participantes en grupos de tres o más personas para discutir lo siguiente:

1. Compartan información sobre otras organizaciones de la sociedad civil que conozcan y que trabajen en el campo de la crisis climática.
2. Identifiquen los objetivos, el enfoque y la orientación de cada organización. ¿Cuáles son sus semejanzas y diferencias?
3. ¿Han tenido ustedes o su sindicato alguna interacción con alguna de estas organizaciones? ¿Cuáles serían las áreas de causa común con estos grupos?
4. ¿Con qué organizaciones sería útil establecer un vínculo? ¿Cómo pueden ustedes lograrlo? Consejo para el facilitador: averigüe si hay otros grupos centrados en la crisis climática. La información sobre estos grupos se puede proporcionar a los participantes antes de la actividad. Cuando se exploren cuestiones de terreno común, concéntrense en las diferencias existentes en el vocabulario y en la toma de decisiones, y en la forma en que los sindicatos pueden superarlas.

Le animamos a usar estas actividades de forma flexible, en función del tiempo disponible y de lo que deseen conseguir. Las actividades están concebidas para adaptarse fácilmente a las circunstancias o necesidades particulares de su país, región o sector.

La siguiente tabla contiene sugerencias sobre cómo se podrían combinar las actividades según los diferentes marcos temporales. Quizás su sindicato desee realizar un taller completo de tres días de duración sobre el cambio climático. Pueden utilizar el recuadro que figura a continuación para reunir los diversos elementos del taller y así abarcar todas las cuestiones que consideren prioritarias. Pero también es posible que organicen una breve sesión en una reunión sindical sobre el cambio climático, y podrían elegir una de estas actividades.

Objetivo	Duración	Módulos
<ul style="list-style-type: none"> • Proporcionar una introducción básica al cambio climático • Mejorar la comprensión del cambio climático • Fomentar la confianza en la lucha contra el cambio climático 	1 – 1.5 horas	1
	1 día	1,2,5 & 6
<ul style="list-style-type: none"> • Analizar las consecuencias que tiene el cambio climático para lxs trabajadorxs del sector público 	1.5 horas	2
	Medio día	2 & 4
<ul style="list-style-type: none"> • Crear una campaña en torno al cambio climático y el sector público 	2 días	3, 4, 5 & 7
<ul style="list-style-type: none"> • Entender las repercusiones del cambio climático sobre las cuestiones de género 	1.5 horas	6
<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollar un enfoque que permita implicar a los gobiernos en el cambio climático 	1 día	3

CC	Cambio Climático
COP	Conferencia de las Partes
GEI	Emisiones de gases de efecto invernadero
CSI	Confederación Sindical Internacional
OIT	Organización Internacional del Trabajo
NDC	Contribución Determinada a Nivel Nacional
IPCC	Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático
IPCC SR15	Informe especial sobre el calentamiento global de 1,5 °C del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático
ONG	Organización no gubernamental
ISP	Internacional de Servicios Públicos
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
UN	Naciones Unidas
PNUMA	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
CMNUCC	Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático
OMM	Organización Meteorológica Mundial

Todos los materiales presentados en este manual, entre los que se incluyen todos los módulos educativos, los numerosos enlaces y la información actualizada, están disponibles en el subsitio web de la ISP dedicado a la educación sobre el cambio climático:

<https://psishort.link/ClimateCrisis>
<https://psishort.link/CrisisClimatica>
<https://psishort.link/CriseClimatique>

La ISP desea expresar su agradecimiento a tres sindicatos afiliados de Suecia cuyo proyecto de cooperación con la ISP sobre la crisis climática ha servido de base para la elaboración de este manual. Iniciado en 2015 como un proyecto piloto entre la ISP y Akademikerförbundet SSR, y promovido por la organización sindical sueca de solidaridad Union To Union, el proyecto se amplió posteriormente para incluir la participación de Kommunal y Vision a partir de 2017. Lxs representantes de Akademikerförbundet SSR, Kommunal y Vision contribuyeron a la planificación y evaluación general del trabajo relativo al proyecto sobre el cambio climático de la ISP y, sin el apoyo continuo, generoso y decisivo de estos sindicatos, no habría sido posible elaborar este manual.

La ISP agradece a los secretarios subregionales y a lxs responsables de proyectos la organización de las actividades del proyecto en Túnez (Najwa Hanna), Zambia (Tichoana Fambisa), Kenia (Jackie Nalubega), Jamaica (Sandra Massiah) y Perú (Juan Diego Gómez). Las lecciones aprendidas a partir de estas actividades proporcionaron una base importante para los materiales que se presentan aquí. El apoyo de los secretarios regionales de la ISP, Jocelio Drummond (Interamérica) y Sani Baba (África y Países Árabes) también fue muy importante.

La idea de este manual fue propuesta inicialmente por Jasper Goss (director de proyectos de la ISP de 2011 a 2019) y desarrollada en consulta con Sandra van Niekerk (Sudáfrica). La ISP agradece los comentarios de David Boys (PSI) al texto.

Junio de 2020



Akademikerförbundet SSR

Akademikerförbundet SSR (Sindicato de Profesionales) organiza a lxs trabajadorxs especializadxs en el área de las ciencias sociales. ASSR representa a más de 72.000 miembros tanto del sector público como del privado y está firmemente comprometido con la solidaridad internacional, especialmente en los ámbitos de los derechos de los refugiados y el cambio climático. WEB akademssr.se

Kommunal.

Kommunal es el Sindicato de lxs Trabajadorxs Municipales de Suecia, que representa a más de 500.000 trabajadorxs de todos los servicios del gobierno local. Más del 75% de los miembros de Kommunal son mujeres. Kommunal lleva a cabo actividades internacionales en favor de la igualdad de género y los derechos sindicales. WEB kommunal.se

vision

Vision organiza a lxs responsables de la gestión, el desarrollo y la administración del bienestar tanto de las empresas privadas como de los municipios, consejos de condado e iglesias de Suecia. Vision tiene casi 200.000 miembros que representan a miles de profesiones. Vision es un Sindicato Justo, que apoya los derechos humanos y el derecho de sindicación. Vision cree firmemente en un medioambiente sostenible y en la solidaridad internacional. WEB vision.se

**UNION
TO UNION**

Union to Union es la organización del movimiento sindical sueco de cooperación internacional para el desarrollo, que presta especial atención al trabajo decente, la democracia, la igualdad, la distribución justa de los recursos, la reducción de la pobreza y el desarrollo sostenible. Union to Union promueve los derechos humanos en el trabajo y apoya la creación de sindicatos y su fortalecimiento en todo el mundo. WEB uniontounion.org

El cambio sin precedentes en el sistema climático de la Tierra está causando estragos en todo el mundo. El planeta se está calentando debido al aumento de los gases de efecto invernadero en la atmósfera. A pesar de los esfuerzos internacionales realizados desde la década de 1970, la contaminación sigue aumentando.

La demanda de protección ante las consecuencias del cambio climático que se reclama a los gobiernos de todo el mundo es cada vez mayor. Las empresas piden subvenciones para poder llevar a cabo la transición hacia una economía ecológica. Algunos todavía niegan que exista un problema.

**¿Qué se puede hacer? ¿Cuál es el futuro papel del Estado?
¿Cómo debe hacerse uso de los servicios públicos para
proteger a las personas e invertir la crisis climática?**

Para los sindicatos de los servicios públicos esta crisis presenta enormes desafíos y oportunidades únicas. El objetivo del presente manual es ayudar a los sindicatos de la administración pública a entender la crisis y a aprovechar las oportunidades que se presentan.



PSI

**INTERNACIONAL DE
SERVICIOS PÚBLICOS**